

UNIVERSIDAD SALESIANA

ESCUELA DE PSICOLOGIA

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**“LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL Y SU IMPORTANCIA
EN LA ELECCIÓN PROFESIONAL”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

L I C E N C I A D A E N P S I C O L O G I A

P R E S E N T A :

LENA SORAYA TOBAR TEJOS

DIRECTORA DE TESIS:
Mtra. Blanca Leonor Aranda Boyzo

MÉXICO, D. F.

ENERO 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Resumen.....	1
Introducción.....	2
CAPÍTULO I.	
1. LA ADOLESCENCIA.....	5
1.1. Definición	5
1.2. El adolescente	6
1.3. El adolescente y su identidad	8
1.4. El adolescente y sus cambios desde un enfoque psicoanalítico...	10
1.5. El adolescente en la escuela.....	14
1.5.1. Punto de vista de evolución intelectual.....	16
1.5.2. Punto de vista de evolución psicomotriz.....	17
1.5.3. Transformación de posibilidades afectivas y de relación	17
CAPÍTULO II.	
2. LA PSICOLOGÍA EDUCATIVA.....	19
2.1. Antecedentes históricos.....	19
2.1.1. Filósofos griegos.....	19
2.1.2. Siglo XVI.....	20
2.1.3. Siglo XVII.....	20
2.1.3.1. René Descartes.....	20
2.1.3.2. John Locke.....	21
2.1.4. Siglo XVIII y XIX.....	21
2.1.4.1. Pestalozzi.....	21
2.1.4.2. Herbart.....	22
2.2. Inicio de la Psicología Educativa.....	22
2.2.1. Galton.....	23
2.2.2. Wundt.....	23
2.2.3. Hall.....	23
2.2.4. Cattell.....	24
2.2.5. James.....	24
2.2.6. Dewey.....	25
2.2.7. Binet.....	25
2.2.8. Ebbinghaus.....	26
2.2.9. Thorndike y Judd.....	27
2.2.10. Terman.....	28
2.2.11. Carl Rogers.....	29
2.3. Período de decadencia de la Psicología Educativa.....	30
2.4. Resurgimiento de la Psicología Educativa.....	30
2.5. Definición.....	34

CAPÍTULO III.

3. LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL Y SU RELACIÓN LA ELECCIÓN VOCACIONAL.....	35
3.1. Importancia de la Orientación y elección vocacional.....	35
3.2. Enfoques de la orientación vocacional.....	36
3.2.1. Enfoque naturalista.....	36
3.2.2. Enfoque interpretativo.....	37
3.2.3. Enfoque crítico.....	37
3.2.3.1. La orientación vocacional desde el enfoque crítico.....	38
3.2.3.2. Dimensiones de la orientación vocacional.....	39
3.2.3.2.1. Dimensión social.....	39
3.2.3.2.2. Dimensión subjetiva.....	40
3.2.3.3. Importancia de la preferencia vocacional.....	40
3.2.3.4. La orientación vocacional en la sociedad.....	42
3.3. La orientación profesional.....	44
3.3.1. Definición y objetivo.....	44
3.3.2. Importancia de la orientación profesional.....	44
3.3.3. Elementos de la orientación profesional.....	45
3.3.3.1. El conocimiento de profesiones.....	45
3.3.3.2. El conocimiento de la persona.....	46
3.3.3.3. Vocación profesional, aptitudes e inclinaciones del adolescente...	46
3.3.3.4. La entrevista.....	47
3.4. La orientación vocacional.....	48
3.4.1. Perspectivas.....	48
3.4.1.1. Filosófica.....	49
3.4.1.2. Ideológica.....	49
3.4.1.3. Científica.....	49
3.4.2. Finalidad de la orientación vocacional.....	49
3.4.3. Importancia de la orientación vocacional.....	52
3.4.4. La orientación vocacional y el adolescente.....	53
3.4.5. La orientación vocacional e identidad ocupacional.....	54
3.5. La preferencia vocacional.....	57
3.6. La elección profesional.....	58

CAPÍTULO IV.

4. METODOLOGÍA.....	60
4.1. Justificación.....	60
4.2. Planteamiento del problema.....	62
4.3. Objetivo.....	62
4.4. Hipótesis.....	62

4.4.1.	Hipótesis alterna.....	63
4.4.2.	Hipótesis nula.....	63
4.5.	Variables.....	63
4.5.1.	Variable independiente.....	63
4.5.2.	Variable dependiente.....	63
4.6.	Criterio de inclusión.....	63
4.7.	Escenario.....	64
4.8.	Instrumentos.....	64
4.8.1.	Kuder.....	64
4.8.1.1.	Áreas o actividades ocupacionales del Kuder.....	65
4.8.2.	Registro del área elegida.....	67
4.8.2.1.	Área I.....	67
4.8.2.2.	Área II.....	68
4.8.2.3.	Área III.....	68
4.8.2.4.	Área IV.....	69
4.9.	Diseño.....	70
4.10.	Procedimiento.....	70
 CAPÍTULO V.		
5.	RESULTADOS.....	72
5.1.	Análisis por Área.....	75
5.1.1.	Área I.....	75
5.1.2.	Área II.....	77
5.1.3.	Área III.....	79
5.1.4.	Área IV.....	81
5.2.	Análisis estadístico general.....	83
CONCLUSIONES.....		87
BIBLIOGRAFÍA.....		93

RESUMEN.

Generalmente el proyecto de vida y elección la elección profesional se formaliza en la etapa de transición a la edad adulta, es decir la adolescencia, y dado que el joven en esa etapa es una persona en crisis en la medida que esta desestructurando y reestructurando tanto su mundo interno como sus relaciones con el mundo exterior; el proceso vocacional debe cumplir una necesidad personal y social.

De aquí surge el interés por destacar la importancia de la orientación vocacional como un factor determinante en la elección de carrera, durante la preparatoria. La presente investigación pretende demostrar que si existe una relación entre el perfil vocacional medido por el Kuder y la elección de área que eligen los alumnos que cursan el quinto año de preparatoria.

Para lo cual, se tuvo un proceso previo de orientación vocacional, seguido por la aplicación del instrumento “escala de preferencias vocacionales Kuder”, y para finalizar el alumno eligió área. De la muestra seleccionada, se obtuvo que el 77% si coincidió en su perfil vocacional con el área que eligieron. Con lo cual, se determina valida dicha investigación.

INTRODUCCIÓN.

La adolescencia es una etapa de búsqueda, de exploración, de encontrar oportunidades (en su casa, escuela, amigos, clubes, etc.) para conocer roles con los cuales se pueda identificar y así explorar el aspecto ocupacional y su existencia en base a los roles que siente más cercanos. Una vida bien formulada, que tome en cuenta las realidades del mundo de trabajo, lleva a una transición más fácil de la escuela al mundo de trabajo.

Los autores que han trabajado en el campo de la Orientación Vocacional, históricamente se han preocupado, entre otras cosas, de desarrollar instrumentos de medición que faciliten el acceso a las variables que se consideran trascendentales al momento de elegir una carrera, entre ellas, los intereses.

La medición de los intereses vocacionales se ha llevado a cabo como una asistencia en un proceso de autoconocimiento por parte del estudiante, que se espera revierta en mayor seguridad y satisfacción al realizar la elección vocacional. La importancia de este factor radica en la idea de que, sería más reconfortante y llevadero aprender y ejecutar una labor que motive antes que una actividad que sea indiferente o poco atractiva, pues los intereses representan lo que a uno le gustaría hacer, aquello en lo cual uno se siente satisfecho, aspectos que tienen que ver con la calidad de vida y la autorrealización de la persona.

Así, el perfil vocacional es un aspecto muy importante, ya que, implica habilidades, aptitudes, personalidad, intereses entre otras características. Por lo que, la orientación vocacional es un factor determinante en la elección de carrera o profesión en los educandos que cursan el último año de preparatoria, ésta investigación pretende demostrar si existe o no, relación entre el perfil de preferencias vocacionales medidas por el Kuder y la elección de área que eligen los alumnos que cursan el quinto año de preparatoria; con un proceso previo de orientación vocacional y profesiográfica.

Para esto fue necesario en el primer capítulo hablar sobre la adolescencia, mencionando características generales tanto físicas como psicológicas, así como, la importancia de la etapa de transición a la vida adulta, en la cual, a pesar de todas las situaciones por las que vive, debe tomar una decisión tan importante para el futuro desarrollo profesional.

En segundo lugar se habló de la psicología educativa, en la que se hizo un recorrido histórico, en el que se llegan a las raíces conceptuales de dicha área, así como, el papel que juega la orientación vocacional y profesional en ésta.

En el capítulo tres se analiza la importancia de recibir una adecuada orientación vocacional como antecedente a una elección profesional; tomando en cuenta la problemática social, psicológica y personal del adolescente, debido a que es una decisión que determina la inserción al mundo laboral y define un estilo de vida.

Ahora bien, tomando en cuenta que la orientación vocacional es un factor determinante en la elección de profesión, esta investigación pretende resaltar la importancia de recibir un adecuado proceso de orientación vocacional, para elegir el área en preparatoria de acuerdo al perfil vocacional, medido por el Kuder, y posteriormente una profesión en la universidad.

Para concluir, en esta investigación se obtuvo una relación significativa, entre el perfil vocacional arrojado por el Kuder, cual fue aplicado después de un proceso de orientación vocacional en clase, y el área elegida por la muestra. Ya que, el 77% de mi muestra coincidió. Lo cual implica, que el proceso de orientación vocacional que se realizó, ayudó a elegir el área adecuada con base en sus intereses y perfil vocacional.

CAPÍTULO I

1. LA ADOLESCENCIA.

Debido a que la elección de carrera universitaria ocurre en la etapa de transición a la edad adulta, en la adolescencia; ahora corresponde hablar de dicho proceso de la persona a la vida adulta, de ¿cómo es este proceso? y ¿qué es ser adolescente? Para responder a esto, es importante tomar en cuenta que las edades de la vida no responden solo a razones naturales sino también a la culturales, sociales, familiares y educativas.

1.1. Definición.

Siendo así, el término adolescente se utiliza generalmente para denominarle al periodo del desarrollo humano que va desde aproximadamente el principio de la pubertad hasta el logro de madurez. Es decir que, éste periodo empieza con los cambios fisiológicos de la pubertad, y termina cuando llega al pleno status sociológico del adulto. Sin embargo, al igual que sucede con todas las etapas del desarrollo, estos puntos extremos no están bien definidos, debido a que cada individuo responde diferente a los estímulos culturales y fisiológicos.

Hablar de la adolescencia, entonces, también nos remite a una construcción histórica, social, política, económica y cultural. Se trata de representaciones que es necesario deconstruir¹ para comprender su compleja configuración.

1.2. El adolescente en la sociedad.

Se puede decir que la infancia y la adolescencia moderna se constituyeron alrededor de dos instituciones sociales básicas: la escuela y la familia. A través de estas instituciones se moldeó una forma particular de subjetividad que fue delineando trayectorias relativamente previsibles de la vida humana y determinando ciertas pautas de comportamiento asociadas a las diferentes edades de la vida.

Es necesario considerar a la escuela y la familia actual desde un punto de vista diferente al de su origen moderno. Si bien, el objetivo no es analizar en profundidad qué subjetividad producen en el presente dichas instituciones sociales, hay que revisar como se desarrollan los procesos de transición de los jóvenes a la vida adulta.

Dicha transición incluye inevitables riesgos, con intensidades diferentes de acuerdo con la singularidad de cada sujeto. Sin embargo, son las coordenadas propias de cada época los principales condicionantes en los procesos de

¹ Los procesos de deconstrucción son aquellos que posibilitan la desnaturalización de los patrones de significado que son utilizados cotidianamente y que los propios cuerpos teóricos incorporan sin advertir sus implicaciones epistémicas y políticas. En tal sentido, la deconstrucción puede considerarse una herramienta fructífera para quebrar el hábito de pensar las categorías conceptuales como ahistóricas y universales. Fernández, A. M.(1996): Dimensión socio-histórica de la subjetividad. Notas para la construcción de un campo de problemas de la subjetividad, Buenos Aires, Nueva Visión.

transición. El terminar de cursar los estudios de enseñanza media es comenzar a transitar un camino marcado por el pasaje de la adolescencia a la adultez.

La adolescencia ha sido de gran importancia por que constituye un punto de transición necesario entre el mundo de los niños y el de los adultos, además que, desde las primeras civilizaciones, la mayoría de los pueblos primitivos y salvajes, celebraban los ritos que acompañaban la iniciación de la pubertad (entre 10 y 12 años) estaban presentes, estos ritos de iniciación constituían parte importante de la educación primitiva, de los adolescentes; lo cual pretendía inculcar “virtudes sociales” tales como: obediencia a los jefes de la tribu, emancipación del dominio maternal, valentía en la guerra, observancia de las costumbres y del código moral de la tribu, generosidad hacia la comunidad, y respeto a la tercera edad como símbolo de sabiduría, entre otras cosas.

Las pautas culturales de que se sirven los grupos de jóvenes, provienen a menudo de los modelos relativamente abstractos, ofrecidos por los medios de comunicación, y tales pautas tienen sólo valor sintomático y sirven para llenar un vacío, ya que los jóvenes mismos no se sienten capaces de crear sus propios modelos. La adolescencia representa cuantitativamente un grupo social importante, para los sociólogos, en una misma cultura la adolescencia varía según el medio social de origen o las actividades ejercidas, es decir, es un grupo heterogéneo.

De ésta manera, la educación en la adolescencia, procura condiciones tales que conduzcan a una integración de funciones que asegure el adecuado ajuste a las probables situaciones presentadas en la vida. La integración se realiza siempre con respecto a la cultura perteneciente, y así, los aspectos importantes de la vida sean los estímulos que lleven a la coordinación de las aptitudes mentales, físicas y morales (Brook, 1956).

1.3. El adolescente y su identidad.

Ahora bien, la búsqueda de identidad no coincide necesariamente con la identidad biológica o social, las diferencias culturales en el seno de la juventud se relacionan cada vez menos con las diferencias de sexo, de edad, de origen regional y sobre todo con la diferencia de clases sociales. Esta búsqueda incluye las metas de los adolescentes, las cuales son importantes en el periodo durante el cual el adolescente establece su propia identidad y a continuación se describen de acuerdo a Havighurst (1953):

- a) Lograr el sentimiento de independencia con respecto a los padres.
- b) Adquirir las aptitudes sociales que se requieren de todo adulto joven.
- c) Lograr un sentido de sí mismo como de una persona que tiene su propio valor.
- d) Desarrollar las necesarias habilidades académicas y vocacionales.
- e) Adaptarse a un físico que está cambiando rápidamente, y al desarrollo sexual.

- f) Asimilar un conjunto de normas y valores internalizados que les sirvan de guías.

Ahora bien desde el aspecto familiar se concibe la adolescencia como un puente entre la evidente dimensión sociológica y cultural en la que cada familia se encuentra sumida y así, la familia, tanto en sus funciones externas socioculturales como en sus funciones internas, estructura y organiza la evolución del adolescente y estos patrones son de suma importancia. Así, el adolescente aprende a familiarizarse con un tipo de interacción que se distingue radicalmente de la relación de dependencia existente en el seno de la familia entre hijos y padres.

Los cimientos en el área social se construyen en la infancia, esperando que el adolescente structure sobre tales cimientos las actitudes, y pautas de comportamiento adecuadas que han de permitirle ocupar su lugar en el mundo de los adultos.

Y de la misma manera que domine tareas evolutivas, como establecer relaciones nuevas y maduras con adolescentes de ambos sexos, desear alcanzar un comportamiento socialmente aceptable, desarrollar las habilidades y conceptos intelectuales necesarios para desempeñarse como ciudadano, y lograr una condición de mayor autonomía por medio de la independencia emocional respecto a sus padres y otros adultos.

1.4. El adolescente y sus cambios desde un enfoque psicoanalítico.

Desde el punto de vista psicoanalítico, en la adolescencia la aparición brusca de energía libre conduce al individuo de forma incoercible a la búsqueda de una descarga de tensión, genera cambios en la perspectiva dinámica, donde el conflicto interior se asocia a conflictos más arcaicos, como el conflicto entre el Yo real y el Yo desestabilizado, o conflictos ambivalentes que se asemejan a la fase depresiva de Melanie Klein (1927).

El enfrentamiento entre la vida fantasmática y las transformaciones puberales trastorna la dinámica de conflicto. La relación entre la preeminencia del deseo sexual y la proximidad de lo posible es la fuente de una angustia cuya cualidad esta ligada a la dimensión megalomaniaca del deseo. Esta explosión libidinal, fragiliza el Yo en su función de paraexcitación. La pubertad es un periodo de pulsión libidinal, las exigencias pulsionales están reforzadas.

Ana Freud (1958) dice: “todo reforzamiento de las exigencias pulsionales acrecientan la resistencia del Yo a la pulsión”. Para ella el pronóstico del desenlace de la adolescencia no reposa tanto sobre la fuerza de las pulsiones, sino en la tolerancia o la intolerancia del Yo frente a aquellas pulsiones. De igual manera, no son tanto las modificaciones del Ello como las diferentes relaciones que establece el Yo con el Ello, las que determinan las diferencias observadas en las representaciones del objeto; siendo el estudio de los mecanismos de defensa, fundamentales en la adolescencia.

Partiendo de esto, es importante centrarnos en la construcción del concepto que el adolescente hace de su cuerpo, la pubertad se manifiesta por profundas modificaciones fisiológicas, que evidentemente tienen importantes repercusiones psicológicas tanto en el ámbito de la realidad concreta como en lo imaginario y lo simbólico llamado adolescencia.

En la pubertad y el concepto de la genitalidad en donde el desarrollo de dichos órganos, de la pilosidad, de los senos, la aparición de las primeras menstruaciones o de la erección con eyaculación, la posibilidad de tener relaciones sexuales y de procrear, tienen un impacto fundamental en los procesos de la adolescencia².

Es decir, que la teoría psicoanalítica del desarrollo del adolescente reconoce a dicho período como filogenético, Freud (1932) sostuvo que el individuo repite experiencias anteriores del género humano en su desarrollo psicosexual; las etapas de este desarrollo son genéticamente determinadas y relativamente independientes de factores ambientales. Existen estrechas relaciones entre los cambios fisiológicos y procesos corporales por una parte y las alteraciones psicológicas y el proceso de duelo por la otra.

² Freud en 1962 señala: “Con el comienzo de la pubertad aparecen transformaciones que llevarán la vida sexual infantil hacia su forma definitiva y normal”. Para él, la pulsión, a partir de este momento, va a descubrir el objeto sexual en otro; las diversas zonas erógenas llamadas parciales (oral, anal, uretral) van a subordinarse a la primacía de la zona genital. El placer sexual ligado a la emisión de los productos genitales permite acceder al “placer terminal”, opuesto a aquellos placeres preliminares ligados a las zonas erógenas parciales.

Durante la adolescencia, los cambios de conducta, tales como la agresividad y la “torpeza” están vinculados con alteraciones fisiológicas. Además, el concepto de sí mismo y la imagen del cuerpo colocan al individuo en relación con otras personas, existiendo cambios sociales somáticamente fundados, la liquidación de la situación edípica, el establecimiento de relaciones homosexuales y, más tarde, el advenimiento de la ligazón heterosexual. Finalmente, los cambios fisiológicos están relacionados con alteraciones emocionales, especialmente con el acrecentamiento de emociones negativas tales como la depresión, la ansiedad, el desgano, la tensión, y otras formas del comportamiento del adolescente.

Esta perspectiva se basa en la posibilidad de describir y comprender la adolescencia como un proceso psicológico relativamente homogéneo, ya que por sus cambios de conducta, sociales y emocionales, es un fenómeno universal.

Por otra parte en la última década se ha dado una precipitada evolución socio-cultural, que ha creado un desfase entre las generaciones, en la cual para los padres es difícil establecer relaciones que no sean conflictivas. Cuando el período infantil se acerca a su culminación (alrededor de los 12 años) las fricciones con todos los integrantes de la familia son habituales.

Una de las particularidades del adolescente es ser una persona que reclama con vigor su autonomía e individualidad aunque es todavía profundamente dependiente de su cuadro familiar, de la estructura de la familia y de la

personalidad de los padres, y que a menudo aparece como uno de los factores determinantes de sus crisis; y forma parte de su movimiento psicoafectivo.

A pesar de la serie de conductas y actitudes de rebeldía que muestran los adolescentes, en el momento de juzgar, saben distinguir entre bondad, comprensión y maldad, ésta última es difícil que se la atribuyan a sus padres, aunque sufran por la manera en que son tratados.

El adolescente cuestiona la personalidad de sus padres, esto representa la manifestación clínica y del comportamiento en la reorganización intrapsíquica, particularmente de la reestructuración de las imágenes parentales. En la evolución de ésta, interviene la transformación corporal puberal, acceso a la madurez sexual, el conflicto edípico, el deseo de relaciones incestuosas, rechazo a aceptar la imagen del niño que ven los padres, la búsqueda de la identificación a través del grupo de congéneres o conseguir la admiración de un extraño.

En el plano familiar, debe afrontar una alternativa paradójica, ya que por un lado debe romper con sus padres para descubrir su identificación de adulto, y por otro lado no puede encontrar los fundamentos de su identidad que madura el conflicto entre el adolescente y sus padres, se explica por el respeto a la barrera intergeneracional.

Los adolescentes, generalmente se encuentran en situaciones cuyas exigencias de rol son ambiguas y suelen estar desconcertados porque no saben si se espera

que actúen como niños o como personas mayores, además de que todavía no están acostumbrados a las normas compartidas por los adultos. Para los padres no es fácil establecer relaciones sobre una nueva base, en ocasiones no logran comprender que es posible conservar ascendiente e influencia pero a costa de renunciar a métodos que podían servir a los jóvenes.

Así, los padres pasan de una manera de educar rígida y/o autoritaria a una búsqueda suplicante de afecto hacia los hijos adolescentes. Y la rebelión es una de las reacciones que tienen los adolescentes ante actitudes de sobreprotección y represión de los padres, siendo necesario situar los vínculos afectivos y morales de la familia en un plano de recíproca libertad.

Un error que se comete frecuentemente en cuanto a la determinación de la situación social del adolescente deriva de insistir acerca de su separación con la familia y sobre su capacidad de mirar la vida de acuerdo a valores elaborados en los grupos de coetáneos, sin tomar en cuenta los familiares. Además, la influencia de la familia, en cuanto a limitaciones y control debe mantenerse durante éste periodo.

1.5. El adolescente en la escuela.

En lo que se refiere a la participación social extrafamiliar del adolescente es, por lo general, menor de lo se piensa, por esta razón la familia comparte con la escuela el puesto importante entre la realidad contra la que el adolescente centra sus

críticas conforme se siente paralizado por esas dos instituciones (escuela y familia).

La vida escolar ocupa gran parte de la adolescencia y en ella se dan crisis y necesidades muy importantes, y generalmente al realizar una evaluación de la vida escolar y de la escuela en sí, termina con acusaciones violentas, sin términos medios. La escuela es la mejor ocasión de vida social para los adolescentes, y uno de los estímulos, la cual se presenta bajo dos aspectos:

Primero, es la comunidad de los estudiantes, compañeros y amigos con su vida, sus ocupaciones que no tienen nada de escolar y que se desenvuelven clandestinamente protegidas por una técnica refinada e ingeniosa de suerte que se da al maestro la ilusión de presencia, atención y disciplina. Y por otra parte está el profesor como autoridad, además del trabajo escolar, las preguntas, las notas, la construcción a cierta inmovilidad, y la pérdida de tiempo.

El motivo de la autoridad y de la incomprensión de los profesores es dominante en las evaluaciones de los adolescentes, y en ocasiones las viven como impersonales, sobrecarga mental, incomprensión, disciplina irracional, falta de práctica, ausencia de todo lo que concierne a la vida y al mundo actual, ausencia de sociabilidad, presunción del profesor; piensan que frustra sus esperanzas porque en lugar de proporcionar medios válidos para resolver problemas vinculados al desarrollo de la personalidad, es una fuente de dificultades, molestias y conflictos.

La escolaridad es igualmente que otras áreas, un lugar de vida, con encuentros con adultos que son tanto modelos de identificación, como de conraidentificación. Generalmente los resultados escolares obtenidos en esta etapa condicionan el futuro social, profesional, y eventualmente el personal. Es una situación compleja y la necesidad de orientación surge en el periodo en el que el individuo vive un momento de crisis.

Y de acuerdo con las condiciones escolares, se podría predeterminedar si será satisfactoria la escolaridad de un adolescente tanto para él como para su entorno, ya que en este periodo hay modificaciones intelectuales, psicomotrices, afectivas y hay una serie de factores que están afectando su desarrollo escolar.

1.5.1. Punto de vista de evolución intelectual.

Como menciona Piaget, el niño a partir de los 12 – 13 años es capaz de abstracción, es decir accede al pensamiento formal, que le permite deducir conclusiones a partir de puras hipótesis sin recurrir a una observación real; las operaciones lógicas se transforman en ideas, pasa de la redacción a la disertación y del cálculo al problema. J.P. Guilford (1957) dice al respecto: “El pensamiento divergente se caracteriza por una mayor dispersión, se da la libertad de ir en distintas direcciones, es necesario abandonar las antiguas soluciones y lanzarse en una nueva dirección, y un organismo lleno de recursos tendrá más posibilidades de éxito”.

1.5.2. Punto de vista de evolución psicomotriz.

Las transformaciones corporales son intensas, la imagen del cuerpo y el esquema corporal se transforman y por lo tanto también la representación del espacio y el control tonicomotor son transformados. La repercusión de esto en la escolaridad es evidente, tanto a nivel tareas como de su comprensión, ya que una preocupación corporal demasiado grande desmoviliza al adolescente para sus operaciones mentales. Estas transformaciones corporales son evidentemente la consecuencia fisiológica de la pulsión puberal, que tiene igualmente una repercusión afectiva y relacional.

1.5.3. Transformación de posibilidades afectivas y de relación.

En la adolescencia los intereses cambian, comienza la búsqueda del otro sexo, las dificultades de los problemas y el interés para resolverlos están asociados a preocupaciones internas frente a sí mismo y a su entorno social, escolar y familiar. El adolescente espera de la escuela un desarrollo personal y una preparación para la vida profesional. A esta edad se asiste por el interés de talleres, clubes, y otras actividades organizadas en el ámbito escolar; el tiempo y espacio que se sitúan entre la casa y la escuela, están llenos de actividades, de encuentros y de cambios que conllevan a veces a la adquisición de conocimientos. Así el éxito de ciertas disciplinas escolares está más fuertemente ligada a los intereses que a las aptitudes.

En conclusión se dice que todo adolescente es una persona en crisis en la medida en que está desestructurando y reestructurando tanto su mundo interno como sus

relaciones con el mundo exterior. Del resultado de la tolerancia a ésta crisis y de los mecanismos empleados para superarla surgirán formas de relación con su mundo interno y externo, cualitativamente distintas de las relaciones mantenidas anteriormente.

Así la adolescencia es una etapa de transición de la niñez a la edad adulta y una de las características más significativas es la inestabilidad, lo cual afecta cuando hay que tomar decisiones importantes como lo es la elección de área en el bachillerato que corresponde hasta cierto punto a la elección de profesión. La preferencia vocacional es el llamado a cumplir una necesidad personal – social, aunque no es el cumplimiento mismo.

Dado que existen una serie de procesos cognoscitivos que intervienen para hacer una adecuada elección profesional y vocacional, como son la cantidad y calidad de información que tiene el joven acerca de factores internos relacionados consigo mismo y de factores externos como son la realidad social en que vive, es importante analizar y describir la influencia de este proceso dentro de la psicología educacional.

CAPÍTULO II

2. LA PSICOLOGÍA EDUCATIVA

Para abordar el tema de la preferencia vocacional en los jóvenes es necesario comenzar con el área de la Psicología Educativa, la cual ha tenido un largo proceso como una disciplina; en este proceso muchos autores han ido influyendo en su historia y estructura conceptual por lo tanto, para entender lo que es hoy esta rama de la Psicología Educativa es importante recorrer su historia y desde allí conocer sus precursores, raíces conceptuales y sus representantes.

2.1. Antecedentes históricos.

2.1.1. Filósofos griegos.

Las primeras interrogantes relacionadas con ésta disciplina aparecen en los comienzos de la filosofía griega, a partir de los planteamientos de Aristóteles (Teoría dualista cuerpo-alma) y Platón (Teoría del Conocimiento) en la era antes de Cristo.

Platón en su obra “Alcibíades” (como referencia histórica) menciona un momento al que los griegos llaman *hora*: que es el momento de la vida, la estación, la estación de la existencia en que hay que ocuparse de sí mismo. Este momento de la vida es la edad crítica para la pedagogía, también para la erótica y para la política, ya que, el joven deja de estar en manos de los pedagogos y debe entrar en la vida y ejercer su poder, su poder activo. Como en todas las sociedades,

desde luego, el ingreso del adolescente en la vida, su paso a la fase que nosotros llamamos “adulta”, plantea problemas, y que la mayoría de las culturas ritualizaron de una manera muy intensa, ese paso difícil de la adolescencia a la adultez. (M. Foucault, La Hermenéutica del sujeto, 1981)

Así tenemos que los filósofos griegos son los primeros en preocuparse por la educación, al abordar temas de tanta trascendencia como los fines de la educación, de la naturaleza del aprendizaje y la relación profesor-alumno.

2.1.2. Siglo XVI.

Así, en el siglo XVI, aparecen libros de educación en que se enfatiza la forma de hacer más efectiva la enseñanza a través de conceptos psicológicos. Entre ellos destaca Juan Vives (1542-1590, en Glover, 1987) quien señala la importancia de los procesos de percepción y memoria en el proceso educativo.

2.1.3. Siglo XVII.

2.1.3.1. René Descartes.

A partir de estos planteamientos, los filósofos modernos comienzan a generar interés por la naturaleza de la psicología de la educación. Tal es el caso de René Descartes, quien en 1637 publicó su “Discurso del Método”, en el que se reconocía el principio de la autoconciencia como la condición y el fundamento de todo saber científico; además de defender el protagonismo de las ideas innatas como base del conocimiento.

2.1.3.2. John Locke.

Por ello, John Locke (1689)³, desde el punto de vista asociacionista, defiende las impresiones sensoriales, es decir, a la experiencia; anticipándose a los puntos de vista de Rousseau, acentuando el carácter racional del hombre, donde el intelecto domina sobre las emociones, y enfocó su atención sobre el argumento de que el hombre es básicamente una criatura racional y lógica. (Beltrán, 1987).

2.1.4. Siglo XVIII y XIX.

También en los siglos XVIII y XIX aparecen otras dos figuras relevantes, quienes hicieron aportes en la reformulación del sistema de enseñanza, estos son Pestalozzi, Herbart.

2.1.4.1. Pestalozzi.

Pestalozzi (1746-1827), pedagogo suizo, su pedagogía se fundamenta en el trabajo manual y la enseñanza mutua. Quien influido por Rousseau, fundó numerosas escuelas, especialmente orientadas hacia los más pobres e imprimió un rumbo nuevo a la función de la educación como un proceso orientado hacia el niño como ente individual y especial en sí mismo. Es así, que enfatizó el aprendizaje por observación y el aprendizaje basado en la experiencia, minimizando, consiguientemente, el aprendizaje memorístico, lo que resultó revolucionario para su época.

³ Precursor inmediato del asociacionismo inglés que se considera como la doctrina básica de una escuela filosófica dominante en Inglaterra en el siglo XVIII y gran parte del XIX. Dicha corriente pretende analizar el mundo desde de nuestra mente, nuestras ideas, nuestro conocimiento, nuestra conciencia intelectual; para descubrir los últimos elementos y el modo de partir de dichos elementos surge en nuestro complejo mundo intelectual y mental.

2.1.4.2. Herbart.

Herbart (1776-1841), filósofo, psicólogo y pedagogo alemán, por su parte influido por Kant, plantea que el aprendizaje se potencia a través del interés, el cual surge por autogeneración en el alumno y por intervención del profesor. Su teoría de la percepción y de la masa perceptiva se convirtió en el paradigma educativo del siglo XIX, renovando profundamente la metodología educativa al sugerir que dentro del proceso instruccional deben presentarse los conocimientos nuevos de tal manera que sean asimilados y lleguen a formar parte del contenido mental. Estas ideas tuvieron un amplio eco en los círculos pedagógicos y parecen resonar todavía hoy en las teorías de autores bien reciente, como el aprendizaje significativo de Ausubel ⁴ o las corrientes psicológicas que apelan a la noción de esquema.

2.2. Inicio de la Psicología Educativa.

Pese a las influencias de estos autores, los especialistas consideran (Genovard 1981) que no fue hasta el siglo pasado, el período que va de 1880 a 1900 que se marca el comienzo de la Psicología de la Educación, dadas las aportaciones decisivas que se producen por parte de una serie de autores calificados que contribuyeron decisivamente al nacimiento de esta disciplina, los cuales van descritos a continuación.

⁴ Ausubel (1978) parte de la premisa de que existe una estructura en la cual se integra y procesa la información. La estructura cognoscitiva es, pues la forma como el individuo tiene organizado el conocimiento previo a la instrucción. Es una estructura formada por sus creencias y conceptos, los que deben ser tomados en consideración al planificar la instrucción, de tal manera que puedan servir de anclaje para conocimientos nuevos -en caso de ser apropiados- o puedan ser modificados por un proceso de transición cognoscitiva o cambio conceptual.

Dos figuras que surgen en Gran Bretaña y que a través de sus aportes a la Psicología, contribuyen también al ámbito educativo son:

2.2.1. Galton.

Galton (1822-1911), naturalista inglés, el primero que realizó investigaciones precisas sobre la herencia de las facultades mentales, y que ha pasado a la historia como el fundador de la eugenesia, así como, el padre del test mental. Inventó los primeros test psicológicos para medir la inteligencia, basado en la discriminación sensorial; fundó el primer laboratorio experimental en Londres, construyó un test de asociación de palabras que luego usaría Wundt y promovió el estudio de las diferencias individuales.

2.2.2. Wundt.

Wundt (1832-1920), quien fundó su famoso Laboratorio en Leipzig, en el cual se utilizó por primera vez la medición en la experimentación psicológica. Y su método consistía en la introspección (antigua modalidad de autoanálisis), que la modificó a un enfoque experimental preciso, en que se incluía la discriminación de respuestas, el tiempo de reacción y la medición de respuestas emocionales (Glover, 1987).

2.2.3. Hall.

En Estados Unidos, por su parte, Hall (1844-1924), alumno de Wundt y primer organizador de la psicología americana, fundó el primer laboratorio americano de

psicología⁵. Hall se sentía fascinado por los niños, su desarrollo y su educación. Él describía su orientación como “centrada en la escuela” más que “pedocéntrica” en el sentido que consideraba más importante trabajar y formar a los profesores para que éstos a su vez formaran a los niños. Esto genera un cambio en el rol del psicólogo, ya que se le daba mayor importancia a niños con problemas y no en el trabajo con el equipo encargado de dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje.

2.2.4. Cattell.

Otro autor de importancia, fue Cattell (1860-1944), también alumno de Wundt, quien junto a Hall, introdujo la psicología experimental en América, tratando de aplicar la psicología a todos los campos, centrándose de forma especial en el estudio de las diferencias individuales y de los test mentales.⁶

2.2.5. James.

James⁷ (1842-1910), a pesar de que no hacía referencias directas a la educación contiene abundantes sugerencias en la práctica psicopedagógica. Su psicología fue funcional y pragmática; y sus principales conceptos apuntan a que la mente no es pasiva al adaptarse a las circunstancias, sino activa, espontánea y selectiva. Reconocía un rol especial a la asociación y la contigüidad sobre la memoria, tal

⁵ Hall es el primer organizador de la psicología americana, llegando a ser el primer presidente de la Asociación Americana de Psicología (APA) y verdadero pionero de la psicología de la educación. En 1881 inauguró conferencias a los profesores, diez años más tarde, fundó el seminario pedagógico que se convirtió luego en la revista “Journal of Genetic Psychology”, y en 1894 escribió un famoso libro sobre la adolescencia, que destaca la importancia del estudio del niño y la orientación empírica elegida.

⁶ A Cattell se debe la acuñación del término “test” en 1890.

⁷ James, trabajaba en la Universidad de Harvard, y desestimaba el trabajo que Wundt realizaba en Europa, al considerarlo excesivamente experimental; publicó su libro “Principales of Psychology”, el cual marcó e influyó en toda una generación de estudiosos.

como lo hizo Pestalozzi⁸. Por lo tanto, el niño es visto como un organismo activo, siendo obligación de la educación el ser consistente con sus instintos, al mismo tiempo que adaptarlo a la sociedad. Su influencia específica en la psicología educacional se dio, en una gran dedicación a la formación de profesores, a través de clases como de publicaciones escritas, pues fue capaz de adaptar su sistema teórico a su aplicación en sala de clases.

2.2.6. Dewey.

Así mismo, resulta de gran importancia las aportaciones que hizo el filósofo y pedagogo norteamericano Dewey (1859-1952). Influido por James⁹, es así que se orienta e interesa en la adaptación al ambiente. Preocupándole el ajuste en los seres humanos: físico, mental y moral. Puede considerarse como revolucionaria su interpretación del aprendizaje en términos de “by doing” (aprende haciendo), que planteaba la importancia de utilizar técnicas de enseñanza centradas en el niño y la defensa de la orientación escolar cooperativa, planteamientos que más tarde dieron origen al movimiento de la educación activa.

2.2.7. Binet.

Por otra parte, Binet (1857-1911) realiza una de las mayores contribuciones a la psicología de la educación al desarrollar el primer test de inteligencia individual,

⁸ Pestalozzi (1746 – 1827) Pedagogo suizo, su pedagogía se fundamenta en el trabajo manual y la enseñanza mutua.

⁹ Por la idea de James que la conciencia constituía un factor causal en la vida y sobrevivencia biológica y que se relacionaba con el ambiente e manera sensorial y motora.

introduciendo así la objetividad en un campo que carecía de investigación claramente definida.¹⁰

2.2.8. Ebbinghaus.

Adicionalmente conviene señalar otra serie de antecedentes de gran trascendencia educativa que se producen en éstos años como: los cursos sobre el estudio del niño impartidos en las universidades americanas, que acaban por llamarse cursos sobre psicología de la educación; la creación de las primeras cátedras y departamentos de educación en las universidades; los experimentos de Ebbinghaus (1885) para demostrar la posibilidad del control y medida del aprendizaje a través de técnicas experimentales y la publicación del primer libro que lleva el título de Psicología de la educación escrito por Hopkins (1886) con la pretensión de aplicar a la educación los hallazgos de la psicología científica; y los trabajos de Rice (1897) sobre la medida objetiva del rendimiento escolar.

Al analizar todos estos aportes resalta cierta tendencia en los autores señalados en investigar temas referidos a los test y diferencias individuales, a través de métodos que aseguren la objetividad. Esto es relevante, pues pone de relieve las dos características propias de éste período de la psicología de la educación: el deseo de objetividad frente a la mera acumulación de opiniones, y la convicción de que sólo a través de la investigación cuantitativa y de la medición de habilidades podría progresar la psicología educativa como ciencia (Glover, 1987).

¹⁰ Este test ayudaba para diagnosticar y suministrar un tratamiento adecuado a los sujetos sospechosos de retraso mental, construyó una escala métrica, es decir, test con ítems dispuestos en orden de dificultad creciente y en relación con diferentes niveles mentales.

2.2.9. Thorndike y Judd.

Pese a estos aportes, el nacimiento de la psicología de la educación se suele situar dentro del período comprendido entre 1900 y 1908, gracias al aporte de dos grandes de la psicología, como fueron: Thorndike y Judd, los cuales desarrollaron dos importantes temáticas, el aprendizaje y la lectura.

Thorndike (1874-1949) fue el primero que mereció el nombre de “psicólogo de la educación”¹¹, dando un impulso definitivo al afianzamiento de la psicología de la educación como disciplina científica gracias a sus investigaciones y publicaciones¹². Junto con Briefer Course (1921), publican su *Manual Educational Psychology*, en el que configuran definitivamente a la psicología de la educación alrededor de tres grandes unidades temáticas: el papel del medio ambiente y de la herencia del comportamiento, el aprendizaje y las leyes que lo regulan, y el estudio de las diferencias individuales.

La aspiración de Thorndike era lograr una ciencia completa de la psicología, uniendo definitivamente los mundos de la psicología y la educación; al igual que Dewey, quien aspiraba a construir una ciencia puente entre la psicología y la práctica educativa. Es así que la propuesta de Thorndike hubiera podido abrir las

¹¹ Expresión utilizada en su nombramiento por el Teacher College de Columbia, donde desplegó su trabajo durante más de cuarenta años.

¹² Thorndike publica dos grandes obras: *Elements of Psychology* (1905) que contiene sus experiencias sobre el aprendizaje y las leyes de efecto, de la disposición y de la práctica; y su obra más señalada, *Educational Psychology* (1903) en la que expone los resultados de sus investigaciones y se considera como el prototipo de un cierto modo -el modo clásico- de hacer psicología de la educación.

puertas del éxito a la nueva ciencia, pero desafortunadamente, se quedó en una mera aplicación de la ciencia de la conducta a los problemas educativos.

Judd (1833-1946), se forma en Leipzig bajo la dirección de Wundt¹³. Respecto a sus líneas de trabajo, hay que destacar cuatro grandes áreas: el análisis de la lectura, la formalización y discusión de los problemas psicológicos que surgen de la enseñanza, el trabajo experimental sobre el número, y la psicología social, a la que considera como la plataforma de apoyo de toda verdadera educación. (Glover, 1987)

El objeto de estudio de la psicología de la educación para Judd debiera ser entonces el analizar los procesos mentales mediante los cuales el niño aprende los sistemas de experiencia social acumulada, cuyos procesos no son reducibles a una serie de estímulos y respuestas, sino que implican la capacidad para organizar, sintetizar y transformar la experiencia. Además, plantea la importancia de considerar el carácter social de la educación, negando en forma radical toda viabilidad a la psicología individual característica de los planteamientos de Thorndike.

2.2.10. Terman.

Por otra parte, también hay que señalar en esta etapa los trabajos de Stone (1908) quienes publican los primeros test de rendimiento; Terman (1960) sobre los

¹³ Judd posteriormente a su formación con Wundt, ocupa el cargo de director de la School of Education de la Universidad de Chicago, por más de treinta años.

superdotados y retrasados y, sobre todo, la publicación de su obra monumental *Measurement of Intelligence* adaptando la escala de Binet.

A pesar de las numerosas reacciones negativas iniciales, los test de rendimiento fueron aceptándose en los círculos escolares, cobrando así la investigación educativa un aire de rigor científico con dos características principales: la objetividad y la utilización de la medición.

De esta forma, la psicología educativa se perfila como una nueva disciplina científica, en la que las áreas predominantes de estudio son: el aprendizaje, diferencias individuales, test y mediciones, desarrollo humano, clínica infantil, estudio de niños excepcionales y en general el estudio científico del niño en la escuela.

A partir de la década de 1920, la psicología de la educación, configurada de acuerdo con el paradigma conexionista de Thorndike, se va enriqueciendo a medida que recibe la influencia de otros movimientos psicológicos que adquieren fuerza en éste periodo: la psicología de la Gestalt¹⁴ y el Psicoanálisis.

2.2.11. Carl Rogers.

Por otra parte, se desarrolló el movimiento por la salud mental, liderado por el norteamericano Carl Rogers, quien desarrolló una línea terapéutica propia, lo cual

¹⁴ Es conocida como la psicología de la forma, se originó en Alemania durante las primeras décadas de la actual centuria. Es fundamentalmente una psicología de la percepción, concepción según la cual los hechos psíquicos elementales se presentan siempre entrelazados en conjuntos que les dan un significado verdadero.

llevó al surgimiento de la psicología de la consejería como una disciplina independiente de la psicología vocacional. Mientras la psicología vocacional se refería al desarrollo de carreras e identidad laboral de las personas, la consejería se aproximaba desde la perspectiva existencial fenomenológica. (Glover, 1987)

2.3. Período de decadencia de la Psicología Educativa.

A partir de la década de los 40, se quebró el signo ascendente de la psicología de la educación, estando a punto de desaparecer; ya que no parecía tener un campo propio, por que el tema de la evaluación, el estudio de la personalidad y los aspectos académicos trataban temas similares. Así como, se produjo muy poca investigación científica significativa.

Sin embargo, Gage, presidente de la División 15 de la Asociación Americana de Psicología (APA), persistió en la necesidad de continuar trabajando en ella. Y fue así, que en 1966 era ya la tercera División en número de afiliados y desde entonces, ha empezado un poderoso despegue la psicología educativa, ocupando todavía hoy una posición avanzada en el cuadro de las ciencias, tanto por el auge que va cobrando el ejercicio de la profesión, como por la categoría de los autores y la investigación realizada.

2.4. Resurgimiento de la Psicología Educativa.

La investigación científica en la psicología educacional se centra en el aprendizaje en donde el método hipotético-deductivo de Hull parecía especialmente inaplicable a los problemas de los profesores que debían enfrentar al ayudar a sus alumnos a

aprender. En ese contexto surgió el interés por el trabajo de Skinner, lo cual sumado al deseo de éste por enfrentar problemas educacionales, llevó a una verdadera revolución en relación con el concepto de aprendizaje en psicología educacional. Y rápidamente surgió literatura del manejo de clases basadas en este paradigma, y fue adoptada por la psicología educacional y escolar en la aproximación a los problemas de aprendizaje en clases.

A partir de los planteamientos de Skinner¹⁵ anteriormente mencionados y la influencia de la demanda de técnicas que permitieran un entrenamiento eficiente de gran número de individuos para las fuerzas armadas en el período de la segunda guerra mundial, adquiere gran fuerza el paradigma del diseño instruccional¹⁶, el cual, al ir teniendo éxito logrando sus objetivos, creó la necesidad de considerar las demandas de entrenamiento más intensamente.

Sin embargo, el excesivo foco en la conducta llevó a críticas y cuestionamientos por parte de la psicología humanista y la psicología cognitiva. Por una parte, los humanistas argumentaban que el comportamiento humano y la educación van más allá que el simple arreglo de las contingencias. Los cognitivistas planteaban que el enfoque conductual no consideraba la importancia de los eventos internos, los cuales dan fuerza y forma a los comportamientos complejos, tales como la resolución de problemas.

¹⁵ El trabajo de Skinner llevó al análisis operante del comportamiento humano, lo que constituyó una herramienta eficaz en la disminución de problemas individuales de aprendizaje.

¹⁶ El diseño instruccional se desarrolló de manera tal que en 1980, los diseñadores instruccionales se ocupaban de planificar todo el sistema escolar, lo que incluía desde los objetivos instruccionales, las evaluaciones de los programas, los costos de instrucción y los análisis de tareas objetivos operacionales.

Debe considerarse que paralelamente a la evolución descrita en la década de los setenta, vuelven a arreciar las críticas al alcance de los aportes de la Psicología de la Educación. Esto se relaciona con la crisis económica que se produce a nivel mundial a partir de 1975, y que genera restricciones en las ayudas en investigación y reformas educativas, subrayándose con más insistencia el que los resultados empíricos acumulados han tenido repercusiones prácticas limitadas.

Con los aportes de los autores y teorías anteriormente descritos la psicología de la educación fue configurando su campo de estudio, y sus temas a investigar, resaltando entre ellos el tema de la evaluación y medición de las diferencias individuales, el tema de los profesores y su influencia en la educación y el estudio del aprendizaje.

A partir de esto, se pone en duda la capacidad de la psicología de la educación para fundamentar científicamente el “arte de la enseñanza”. Esto abre un periodo de reflexión sobre la psicología educacional, sus fundamentos y futuro (Coll, 1992).

Por ello, Coll (1988) plantea que el futuro de la psicología educativa, pasa por un período en el que tiene que ampliar sus posibilidades de acción tanto al campo teórico y conceptual, como aplicado, considerando también la importancia de referirse a los procedimientos de ajuste que permiten el traspaso de los hallazgos teóricos y propios de la investigación, al campo de la aplicación. A su parecer, se

requieren psicólogos educacionales que continúen investigando y generando ciencia a partir de ésta, peor que además sean capaces de generar un aporte concreto y aplicado al quehacer educativo.

Es así que el desafío de la psicología educacional en los próximos años es el de proveer de una riqueza tanto en profundidad como en integración de las distintas perspectivas.

Esto último puede ser la fórmula para disminuir los problemas que surgen a partir de la excesiva especialización. Después de este breve recorrido histórico en torno a la psicología de la educación quedan al descubierto los problemas que ha tenido, para edificarse sólidamente como una ciencia con identidad propia. Dando pauta para desarrollar sus aspectos conceptuales y funcionales.

La nueva visión de las diferencias individuales, la producción de modelos de aprendizaje inspirados en la nueva corriente de la psicología cognitiva y mucho más sensibles al suceso humano que los extraídos de las experiencias animales, el aumento en las investigaciones sobre el reconocimiento de que el desarrollo de la persona interactúa con el conocimiento ya existente en el sujeto, así como el deseo de elaborar diseños instruccionales prescriptivos basados en datos empíricamente comprobables sobre los procesos mentales de desarrollo y la reciente orientación ecológica que incorpora la dimensión del escenario ambiental dentro del marco general educativo.

Estos constituyen una clara superación de posiciones tradicionales, estériles y poco productivas, y una demostración evidente de lo mucho que la psicología puede aportar a la educación cuando se rompen los rígidos modelos reduccionistas y se abren vías nuevas de cooperación e interdisciplinariedad.

2.5. Definición.

Tomando en cuenta todos estos aspectos se podría definir a la psicología educativa como la aplicación del conocimiento científico relativo a la personalidad humana y al proceso de enseñanza-aprendizaje; tratando de proporcionar la comprensión, tanto del discípulo como del proceso que dirigen y guían el crecimiento y desarrollo del alumno. Lo cual supone la selección, organización, interpretación e integración de los hechos, materiales, técnicas y principios del alcance global de la psicología, que repercuten directamente en el proceso educativo.

Entonces se entiende, que la psicología de la educación tiene como objeto propio y específico el proceso de la enseñanza-aprendizaje. Éste debe ser, el núcleo central en torno al cual deben girar los contenidos de esta disciplina, de tal manera que todos los conocimientos relacionados con el dicho proceso, tendrán cabida en una disciplina configurada por ese proceso y en el mismo grado y medida en que se relacionen con él.

CAPÍTULO III

3. LA ORIENTACION VOCACIONAL Y SU RELACIÓN CON LA ELECCIÓN VOCACIONAL

La psicología educativa ha desarrollado una serie de áreas como: actitud y adaptación, pruebas psicométricas, educación especial, aprendizaje escolar, método de enseñanza y la orientación vocacional, entre otras, y a la cual nos enfocaremos.

3.1. Importancia de la orientación y elección vocacional.

Para introducir la temática vocacional es importante puntualizar que se trata de un campo de problemáticas sociales que surgió en un momento particular del devenir histórico: la sociedad capitalista incipiente. De esta manera, el aspecto vocacional se constituyó como problemática social cuando hubo necesidad de incorporar a grandes masas de trabajadores al industrialismo.

Surgieron las exigencias propias de la organización científica del trabajo con niveles de especialización que requirieron competencias propias para ocupar los diferentes espacios laborales. Las empresas tuvieron la necesidad de optimizar sus recursos humanos y los sistemas escolares nacientes se fueron adaptando a las nuevas demandas sociales¹⁷, que incluían la orientación vocacional.

¹⁷ La orientación vocacional se desplegó como practica social en el marco de las exigencias que la sociedad capitalista iba imponiendo.

El abordar aspectos vocacionales, no puede reducirse a la comprensión de lo individual como un fenómeno aislado, pero tampoco a la abstracción de una causalidad social. Los problemas vocacionales se ubican justamente en la relación entre el sujeto y la sociedad, y esta manera de pensar coloca a la comunidad al centro del problema. De este modo, la orientación vocacional debería integrarse al conjunto de las políticas sociales en general¹⁸.

3.2. Enfoques de la orientación vocacional.

El origen de la orientación vocacional coincide con la de otras prácticas y discursos sociales propios de la modernidad, en tanto surgieron como dispositivos y respuestas a demandas puntuales de una etapa histórica. Para organizar las formas de abordar los problemas vocacionales que han existido en su recorrido histórico, se distinguen tres enfoques, siguiendo a Mario Favier Dubois¹⁹:

3.2.1. Enfoque naturalista.

El primero, denominado naturalista, valora los logros de las ciencias naturales y propone una mirada positivista sobre los hechos sociales, propiciando una perspectiva objetiva desde la cual puedan ser analizados sobre la base de sus regularidades, patrones subyacentes, conexiones causales, y demás. Esta

¹⁸ Lo cual significa la posibilidad de que coexistan y se articulen, en el mejor de los casos, la orientación vocacional como dispositivo de intervención en instituciones educativas (programas de orientación para la transición al mundo adulto) y de salud (procesos con una perspectiva clínica, individual y grupal), y otros programas de alcance social comunitario. Pensar y hacer orientación vocacional de esta manera, lo integra en un campo más amplio y de mayor compromiso con las actuales exigencias sociales.

¹⁹ Favier Dubois, M. (2003): "Orientación y cambio social – paradigma crítico y orientación vocacional", trabajo presentado en el XII Congreso de Orientación Vocacional en Buenos Aires, Argentina.

postura, heredera de la tradición social francesa, domina ampliamente el mundo anglosajón y, globalización mediante, se propone como modelo hegemónico.

3.2.2. Enfoque interpretativo.

El segundo enfoque, llamado interpretativo, propone, frente al hecho social, la posibilidad de comprender las motivaciones, las razones o la significación subjetiva del hecho para sus participantes. Desde esta postura, lo fundamental es comprender por qué los agentes actúan como lo hacen.

3.2.3. Enfoque crítico.

El tercer enfoque, denominado crítico, se presenta como alternativa a los otros dos, ya que precisamente intenta desnaturalizar los hechos sociales, atendiendo a las particularidades de cada época que les dieron origen. A la vez, no supone interpretar con neutralidad, sino elucidar los fenómenos socio-históricos develando las lógicas que sostienen las ideologías, los intereses que mueven a las diferentes fuerzas sociales y las pugnas en la lucha por el poder.

Ésta es la perspectiva que predominará en la investigación porque la complejidad de los problemas humanos en general y los vocacionales en particular requiere un pensamiento complejo. Su abordaje supone abandonar una teoría explicativa de los diferentes objetos de estudio para adoptar una posición que reconozca la transversalidad del conocimiento y recurra a los diferentes saberes a la manera de una “caja de herramientas” (Foucault, 1992) en la que cada instrumental que se

utilice esté en función de las necesidades que los diferentes problemas del campo generan.

3.2.3.1. La orientación vocacional desde el enfoque crítico.

El ámbito vocacional es un campo y no un objeto, en la medida en que su existencia implica un entrecruzamiento de distintas variables intervinientes: sociales, políticas, económicas, culturales, psicológicas. Y un pensamiento plural no invalida las especificidades disciplinares, asociadas a la idea de un objeto; por el contrario, trata de nutrirlas, con el propósito de pensar y actuar desde un paradigma²⁰ de la complejidad.

Pensar el campo vocacional desde el paradigma de la complejidad requiere tomar en cuenta ciertas nociones, tales como *elucidación crítica* (Castoradis, 1992) y *deconstrucción* (Derrida, 1989).

Entendiendo la deconstrucción como la operatoria que procura desocultar y desmontar las lógicas de poder, efectuando una rigurosa problematización de los supuestos hegemónicos que otorgan sentidos a los fenómenos sociales. Así, deconstruir implica analizar las problemáticas vocacionales de la vida actual, reconociendo las singularidades y las especificidades de cada sujeto y sector

²⁰ Entendiendo por paradigma la visión general que se tiene del mundo, ubicando nuestra época como el final de una forma de pensar determinista, lineal y homogénea. Emergiendo una conciencia de la discontinuidad, de la no linealidad, de la diferencia, entendidas como dimensiones operativas en la construcción de los escenarios en que vivimos.

social, así como también revisar las operaciones que sostienen y promueven ciertos ideales.

3.2.3.2. Dimensiones de la orientación vocacional.

Por otro lado, de acuerdo con C. Castoriadis (1992), “elucidar es el trabajo por el cual los hombres intentan pensar lo que hacen y saber lo que piensan”. A partir de allí se deben interrogar los conflictos presentes en la elección y realización de los proyectos de vida. Dado que, elucidar tiene el sentido de promover una crítica a las tradicionales respuestas que la orientación vocacional dio durante muchos años, de reconstruir preguntas, de indagar sobre sus impensables.

De este modo, la orientación vocacional es un campo conformado por dos dimensiones: social y subjetiva.

3.2.3.2.1. Dimensión social.

La dimensión social de los aspectos vocacionales supone entender la elección y realización de un hacer, lo que genéricamente se denomina “ocupación”, como efecto de un particular escenario social, económico, político, cultural. El contexto opera como determinante de las configuraciones que adquiere el trabajo, el aparato productivo y el sistema educativo de cada sociedad y en cada momento histórico.

3.2.3.2. Dimensión subjetiva.

La dimensión subjetiva, por su parte, considera lo vocacional – tal como nos enseña el psicoanálisis – como un fenómeno estrechamente vinculado con la dialéctica del deseo. La búsqueda de “objetos vocacionales” es incesante y, a su vez, contingente. No hay un objeto necesario para un sujeto. El proceso de búsqueda de objetos que satisfagan el deseo es interminable y desde luego, concomitante de la propia constitución subjetiva singular (Rascovan, 1998).

3.2.3.3. Importancia de la preferencia vocacional.

La articulación entre ambas perspectivas es central en el análisis y abordaje del campo vocacional. Esta posición es sintónica con los planteamientos del sociólogo Pierre Bourdieu²¹, quien considera que el universo social tiene como peculiaridad que las estructuras que lo conforman se configuran de una manera bifronte. Por una parte está lo que él denomina “objetividad del primer orden” (dimensión social), establecida por la distribución de los recursos materiales y de los modos de apropiación de los bienes y valores socialmente escasos (especies de capital).

Por otra parte, la “objetividad de segundo orden” (dimensión subjetiva), estructurada bajo la forma de clasificación, de esquemas mentales y corporales que configuran una matriz simbólica de las actividades prácticas, conductas, pensamientos, sentimientos y juicios de los sujetos sociales.

²¹ Bourdieu, P. (1995): Respuestas. Por una antropología reflexiva, introducción de L. J. D. Wacquant, México, Ed. Grijalbo.

Para pensar e intervenir los problemas vocacionales habrá de reconocerlos en su particularidad entramando entre lo social y lo subjetivo, sin que ello impida prestar particular atención a alguna de sus dimensiones, sin desconocer la complejidad del campo en su análisis e intervención.

Ya que los aspectos vocacionales, asociados con el qué hacer, en el área laboral y educativa, están hoy fuertemente atravesados por la incertidumbre en relación con el futuro, la fragmentación y la marginación social, la desocupación y la precarización laboral, la desesperanza y la desesperación.

Dichos procesos son consecuencia de lo que Castel (1997) llama “*metamorfosis*”²² de la condición social”, cuyo eje central lo constituye el derrumbe de la denominada “*sociedad salarial*”²³ como forma de ordenamiento clásico de las sociedades capitalistas. Donde el salariado es una construcción histórica que sucedió a otras formaciones sociales y, al igual que otras, no es eterna. De todos modos, no puede eludirse que el trabajo asalariado sigue siendo el dominante y, por lo tanto, el fundamento principal de ciudadanía y ésta condición tiene una dimensión económica y una dimensión social.

²² Metamorfosis, entendida como un tipo particular de cambio que implica ruptura. Así como hay cambios que son graduales, la metamorfosis es radical.

²³ Robert Castel (1997) plantea la condición proletaria, la condición obrera y la condición salarial como tres formas dominantes de cristalización de las relaciones de trabajo en la sociedad industrial, pero también como tres modalidades de las relaciones del mundo del trabajo con la sociedad global. La condición salarial significó que el salario dejara de ser sólo la retribución puntual de una tarea, para pasar a ser la forma de asegurarse la adquisición de derechos, lo que favoreció el acceso a prestaciones fuera del trabajo (enfermedades, accidentes, jubilación) y permitió, además, una participación ampliada en la vida social: consumo, vivienda, educación e, incluso, ocios. La sociedad salarial es la extensión al conjunto social de la condición salarial.

A diferencia de otras épocas de mayor estabilidad y regularidad de la vida colectiva, en la actualidad habrá que aprender a tolerar que las preguntas pueden cambiar y las respuestas, obviamente, también. Sin embargo, debemos alertar que no se trata de un proceso que empieza y termina en la singularidad de cada sujeto, sino que, antes bien, tiene su origen en la configuración de la dimensión social.

Desde luego, esto no implica irresponsabilizar a los sujetos por sus decisiones, sino hacerlos conscientes. Entendiendo que una buena orientación vocacional implementada en las instituciones educativas y en la familia puede propiciar una mejor preparación para desempeño laboral satisfactorio.

3.2.3.4. La orientación vocacional en la sociedad.

Es así, que la forma de comportarse en la edad adulta va a estar connotado de acuerdo como fue la infancia en todas las áreas; el mexicano, en virtud de su historia no tiene una diferencia tan aguda entre el pasado y el presente, son el pasado, que los estructuró y formó, son historia y toda conducta, inevitablemente es un trozo de historia que se está expresando en el hacer y el suceder cotidiano.

Las aportaciones tecnológicas y el actual sistema socioeconómico (el cual incluye la modernización y el Tratado de Libre Comercio), han cambiado pautas tradicionales en la educación, la política, las relaciones económicas, las relaciones de producción, la participación en los medios modernos de producción, y los medios de comunicación; y por consiguiente en los procesos educativos.

Tales procesos tienen su génesis en la cultura y propiamente dicha en la familia. Las culturas de donde proceden esas tecnologías y ese sistema, se encuentran tan ajenas a la práctica, en México y América Latina en general, y el modelo que se aprende en la familia, que se puede desarrollar un conflicto, entre lo que se ha enseñado que se debería ser y lo que el mundo manda.

Siendo así, el hombre en la sociedad, desde su nacimiento es sometido a un impacto continuo por los medios de comunicación, de esta manera se prepara a los hijos educándolos y enseñándolos de manera directa o indirecta, no siendo lo que son, sino aquello que la sociedad de consumo espera que sea cada persona.

México es un país de diversidad cultural, en donde se ha generado una vocación y un mestizaje basado en indias devaluadas con varones españoles sobrevalorados, los españoles consideraban derogatorio todo aquello que se refiere a la mano de obra. De esta manera, se ha preparado al espíritu mexicano para enfrentarse a la vida con valor y resistencia.

El mexicano intenta adquirir conciencia de su personalidad y manera de ser a través de sus diferentes manifestaciones; además busca filiación, identidad, estando lleno de afirmaciones y contradicciones, siendo esta última una característica singular.

3.3. La orientación profesional.

3.3.1. Definición y objetivo.

La orientación profesional incluye el proceso de ayudar, asistir y aconsejar al alumno individual en su consideración de una ocupación, carrera o estado en la vida futura que estén de acuerdo con sus capacidades, intereses, potencialidades, impidiéndole hacer elecciones erróneas. Este proceso abarca el suministro de información sistemática de la naturaleza de las profesiones, las cualidades específicas, los medios y métodos de enseñanza, y las oportunidades.

3.3.2. Importancia de la orientación profesional.

A mayor número de perspectivas internas que se abran al sujeto, mayor número de aplicaciones externas tendrá; actualmente la orientación profesional es una labor de equilibrio de la estructura psíquica del individuo y su ocupación, a través de una educación de lo profundo.

Si la realidad externa no se modifica, el individuo si lo hace, pero esas modificaciones tienen y deben coincidir con las posibilidades internas, con el fin de lograr que el desempeño de una profesión sea productiva al máximo.

Uno de los problemas de la orientación reside en el hecho de que para poder orientar a través de una acción continua desde la infancia hasta el fin de la adolescencia, es necesario estar capacitado para adentrarse en la personalidad infantil y adolescente. La educación debe continuar con los procesos de elección

ya que, el hecho de sentir la vocación y entregarse a ella significa la realización personal.

Una orientación profesional adecuada es aquella que satisface las condiciones personales y que proporciona un beneficio social. Esto implica el equilibrio entre las condiciones personales y la posibilidad de desarrollar una acción positiva desde el punto de vista comunitario, y los factores pueden ser personales que están constituidos por todo aquello que el joven aporta, como personalidad individual, aptitudes, inteligencia, intereses, posibilidades físicas, o actitudes; y los sociales, que son objetivos extrínsecos al joven y propios del medio en que vive.

3.3.3. Elementos de la orientación profesional.

La orientación profesional, desea ser, de utilidad a los jóvenes aspirantes en la elección de su profesión y en su aprendizaje, y ayudar a la economía nacional, con una cantidad suficiente de trabajadores aptos, su trabajo ostenta determinados elementos fundamentales:

3.3.3.1. El conocimiento de profesiones.

El orientador debe conocer de manera amplia la vida profesional y las características esenciales de cada profesión, e informar sobre las peculiaridades y naturaleza de las profesiones, exigencias somato – psíquicas de la profesión y su repercusión en el trabajador, forma de preparación profesional, y situación económica – social.

3.3.3.2. Conocimiento de la persona.

Las profesiones son creaciones humanas en las que el individuo y la comunidad intervienen de generación en generación, de manera variada, y directa e indirectamente. De esta manera, la situación familiar, social, económica y cultural es la fuente de donde procede y se alimenta la concepción del mundo del joven y por los cuales se deja influenciar. La instrucción se relaciona externa e internamente con la elección y formación profesional. El aspecto exterior y el estado físico dan pautas del grado de desarrollo del joven. La conducta psicológica, es decir, la conducta personal relacionada con el yo puede ser designada como un sentimiento de sí mismo, lo cual es significativo ya que debe reconocerse al sentimiento en la vida humana y en la profesional.

3.3.3.3. Vocación profesional, aptitudes e inclinaciones del adolescente.

Los deseos del joven de ejercer alguna profesión, son siempre motivación de las capacidades de mayor o menor importancia profesional, ya que el joven se encuentra en un periodo de desarrollo. Las aptitudes existen, cuando las dotes y capacidades posibles de cultivar están dirigidas favorablemente hacia ciertos requerimientos y trabajos profesionales. Se trata de una relación de rendimiento posible de afirmar y objetivar, y la capacidad corresponde ante todo a la utilidad social de hombre, y constituye un valor social. La inclinación es una tendencia, un movimiento de intereses y necesidades hacia su realización personal.

3.3.3.4. La entrevista.

En lo que se refiere a la orientación profesional, se busca comprender por medio de preguntas y respuestas, en las objeciones, instancias personales y objetivas que se consideran como posibilidades profesionales ajustadas para la elección individual, además de los motivos favorables y contrarios; la elección final debe surgir de su propio convencimiento.

En síntesis, indudablemente los profundos y vertiginosos cambios operados en las sociedades actuales nos convocan a revisar las formas tradicionales de pensar e intervenir frente a las problemáticas vocacionales. Ya no se trata de cuestiones técnicas solamente, sino de reconocer la dimensión política que sostiene los discursos y las prácticas en orientación vocacional

Nuestra tarea y responsabilidad en la orientación vocacional debe trascender la descripción de determinados procesos, por ejemplo, las maneras que tienen los sujetos de construir proyectos de vida en lo laboral y/o educativo, para intentar incidir sobre ellos, asumiendo una posición crítica.

Un error que a veces impregna a la orientación vocacional contemporánea, consiste en entender al hombre como un objeto de observación, diagnóstico, estudio y orientación para el especialista.

Bastaría con calibrar este solo detalle para que toda la orientación vocacional cambiara de sentido: si se deja de pensar en el ser humano como objeto de

observación, diagnóstico y orientación (reactor) y se lo entiende como un sujeto (proactor) de conductas, se verá al mismo tiempo algo que es común a los hombres y dejarse de preocupar por aquello que los hace diferentes (ingenio, facultades, aptitudes, intereses); se podría percibir en lo seres humanos algo que se llama provisoriamente *su capacidad de decisión, su posibilidad de elección* (Bohoslavsky, 1984).

3.4. La orientación vocacional.

La orientación vocacional debe consistir en señalar rumbos, dejando al sujeto en absoluta libertad para elegir, así la desorientación es una devaluación que conduce al fracaso si no se detiene y se controla, ésta ha sido la preocupación de todos los pueblos. De esta forma la orientación profesional es muy importante, puesto que el bienestar individual es la base del bienestar social.

En este enfoque cabe todo un cambio de óptica, principalmente porque incorpora a la tarea de orientación vocacional una dimensión ética. La ética surge del hecho de que, al considerar al hombre sujeto de elecciones, se considera que la elección del futuro es algo que le pertenece y que ningún profesional, por capacitado que esté tiene derecho a expropiar.

3.4.1. Perspectivas.

Dicha perspectiva tiene implicaciones filosóficas, ideológicas y científicas:

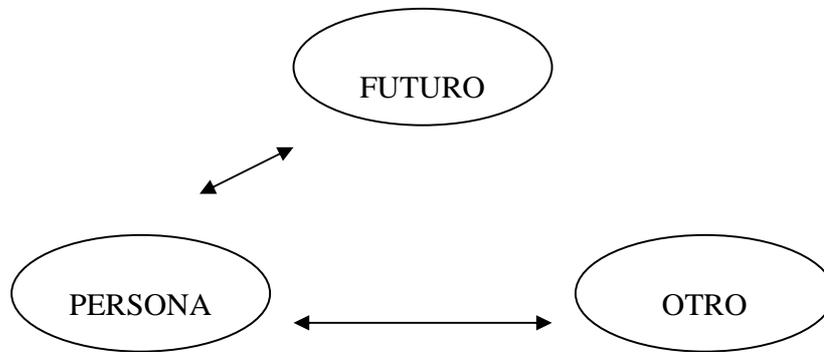
- 3.4.1.1. Filosófica.** porque supone toda una concepción del hombre que va más allá de la ciencia, una valoración del hombre y no solamente una concepción científica del mismo.
- 3.4.1.2. Ideológica** porque al decir: “posibilidad de elección”, “derecho de opción”, se piensa en la vida real y concreta de los seres humanos, y el análisis de libertad y de sus causas y las formas de conquista exceden el marco de la ciencia y no se agotan, ni mucho menos, en el contexto de la explicación psicológica.
- 3.4.1.3.** Y **científica** porque modifica los conceptos básicos de la orientación vocacional, en sus aspectos teóricos y técnicos, para satisfacer distintos supuestos o puntos de partida.

3.4.2. Finalidad de la orientación vocacional.

De esta forma cuando un adolescente va a consultar a un orientador vocacional, plantea que busca algo que lo haga feliz. Quizá no llegue a decir una cosa tan sencilla como ésta y emplee otro tipo de formulación, por ejemplo: “quiero realizarme” o “quiero hacer algo en lo que me sienta realizado”. No llega a buscar sólo el nombre de una carrera; sino algo que tiene que ver con la realización personal, la felicidad, la alegría de vivir. Al adolescente le preocupa más lo que puede llegar a ser. Si se asume esto, se llegará a que la tarea de la orientación vocacional tiene que ver necesariamente con alguna concepción del hombre.

Un joven que solicita y asiste a orientación vocacional demuestra estar preocupado por su PERSONA en relación con su FUTURO. Busca ayuda en un

orientador, lo cual indica que en ese vínculo con el futuro está comprometiendo a OTRO.



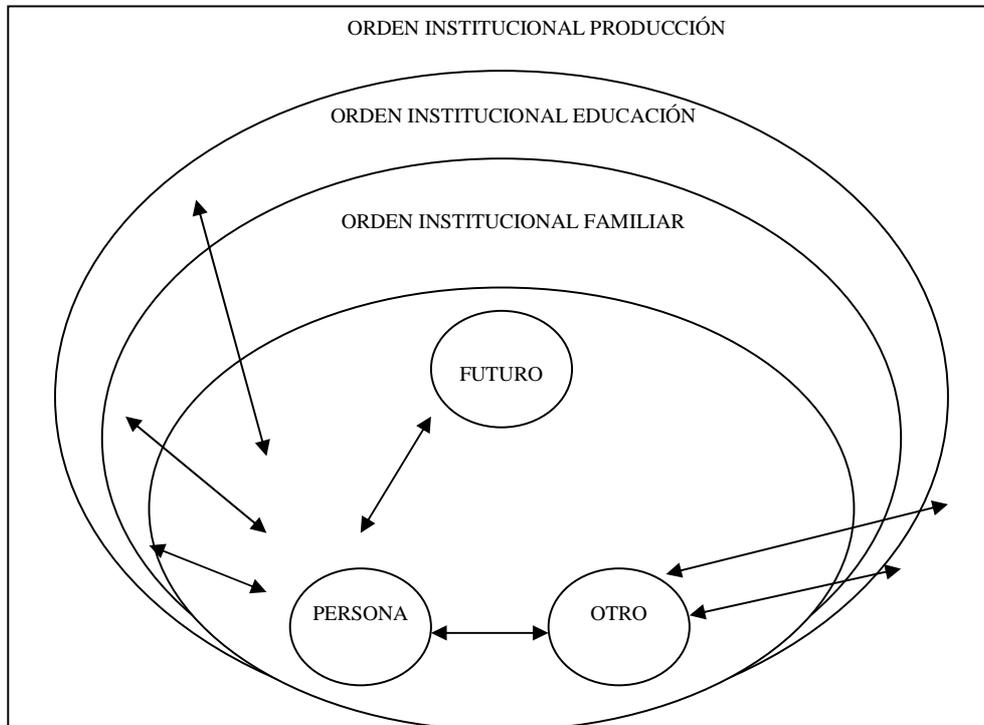
Lo que pase en su proceso de orientación vocacional tendrá que ver básicamente con la interacción de estos tres factores. “Lo que pase” significa que se expresarán relaciones directas e indirectas respecto del futuro del consultante, pero además será un emergente de un contexto social más amplio.

El contexto social puede ser analizado en término de órdenes y esferas²⁴ institucionales (Gerth y Mills, 1963)²⁵. Por órdenes de éstos autores entienden el conjunto de instituciones que persiguen una misma finalidad. Hablan de cinco órdenes institucionales: religioso, político, militar, familiar y de la producción. En lo que se refiere a la orientación vocacional, interesan de manera más directa las

²⁴ Con el término esfera Gerth y Mills se refieren a ciertas organizaciones de productos y procesos culturales que tienen que ver con todos los órdenes institucionales. Llamamos, por ejemplo, esfera del estatus a la forma de organización jerárquica de los individuos, sea cual fuere el orden institucional a que se aplique.

²⁵ Gerth, H. y Wright Mills, *Carácter y estructura social*, Paidós, Buenos Aires, 1963.

relaciones de la persona que elige con dos de ellos: el orden institucional de la producción y el orden institucional familiar.



SOCIEDAD GLOBAL

En cualquier orden están previstos los recursos mediante los cuales se incorporará a los individuos que no forman parte de ese orden (esfera educacional), al mismo tiempo hay Instituciones (organizaciones) cuya finalidad fundamental es la incorporación del individuo a los distintos órdenes institucionales. De ahí que se considera a la educación como un orden institucional.

Todo lo que ocurra en la relación Persona-Futuro-Otro, es emergente de un contexto más amplio que los engloba (estructura social) y en un sentido más restringido, del orden institucional producción, familia y educación.

En cuanto a la institución familiar, el adolescente mantiene vínculos de especialísima importancia. Se encuentra en un momento particular de su vida en que intenta “desatelizarse” (Ausubel, 1985), separándose de un sistema del cual es un elemento periférico, para convertirse en el núcleo de otro sistema.

3.4.3. Importancia de la orientación vocacional.

En lo que se refiere, al orden institucional educación, los adolescentes acuden a orientación vocacional porque les preocupa definir sus estudios futuros. Lo cual está determinando su segundo ciclo de enseñanza y sus posibilidades de prever el futuro tendrán relación con el contacto que haya tenido con la institución educativa de la que proviene. Si habla de ingresar a la universidad se tiene que tener en cuenta las características de la institución a la cual se dirige y que lo preparará para vincularse con el orden institucional de la producción.

Es importante hacer un paréntesis para explicar que en el esquema, las flechas van y vienen para subrayar el hecho de que la persona no es solamente “moldeada” dentro de estas instituciones sino que al mismo tiempo, por su propia presencia, las moldea; es decir, que las conductas son expresión del contexto más amplio, pero en función de una relación dialéctica y no lineal. El adolescente no está determinado pasivamente por la escuela, ni por la familia, ni por el trabajo.

Dentro del esquema, el Futuro también tiene relación con el orden institucional de la educación, en la medida en que muchas veces se solicita asesoramiento de qué carreras seguir. Para el adolescente, el futuro es una carrera, una universidad, profesores, compañeros, etc. No es un futuro abstracto sino personificado y al mismo tiempo desconocido. El Futuro es también para él una familia, y su inclusión en el sistema productivo de la sociedad en que vive.

El psicólogo en la función de orientador (Otro) y como profesional está también ubicado en el sistema productivo: su conducta está condicionada por la organización del sistema productivo del cual forma parte. Y en la medida en que ha recibido una formación especializada, mantiene vínculos con el orden institucional educación.

El Futuro tiene una importancia actual-activa en tanto proyecto para el adolescente, y forma parte de su estructura de personalidad en ese momento. No hay nadie que esté en el futuro, aunque para la fantasía del adolescente, el psicólogo sí lo esté y represente la imagen de él mismo dentro de una cantidad de años.

3.4.4. La orientación vocacional y el adolescente.

Así, para un adolescente definir el futuro no es solo definir que hacer sino fundamentalmente definir quién ser y, al mismo tiempo, definir quién no ser. Cuando éste se preocupa sólo por el qué-hacer, el psicólogo tendrá que mostrarle

que forma de ser elige o quiere elegir. Y cuando su interés es solo por el qué cosa ser, tendrá que indicarle que relación tiene el quehacer concreto con ese modo de ser que se propone asumir.

En el vínculo que el adolescente establece con el futuro es importante diferenciar aspectos manifiestos y no manifiestos. Estos últimos no son necesariamente latentes, en el sentido de inconscientes o reprimidos. Entre vínculos manifiestos y no manifiestos se puede producir correlación, oposición, contradicción, disociación, etcétera. Los vínculos no manifiestos son tan reales como los manifiestos, y los manifiestos también comprenden fantasías (conscientes e inconscientes).

Los vínculos pueden ser actuales, pasados y potenciales. Los primeros siempre son los aspectos manifiestos y no manifiestos de la relación con el profesional. Condensan y expresan vínculos pasados (de la historia del sujeto) y potenciales (con objetos del futuro en términos de proyectos). El psicólogo centrado en los vínculos actuales diagnostica los vínculos pasados y opera sobre los potenciales.

3.4.5. La orientación vocacional e identidad ocupacional.

Aunque quien elige es el adolescente en la mayoría de los casos, quien está en edad de experimentar grandes cambios, los cuales son continuos, amplios, definitivos de la edad, que hacen pensar en un individuo sometido a una continua crisis. Llega a sorprender que en medio de una crisis tan intensa, pueda realizar

tareas tan importantes como las que debe de llevar a cabo: definirse ideológica, religiosa y éticamente, definir su identidad sexual y su identidad ocupacional.

La adolescencia es un período de crisis, transición, adaptación y ajuste; en los cambios involucrados en el tránsito de la infancia a la edad adulta el individuo ha de encontrar distintos modos de adaptarse en áreas y niveles diversos y hallará en ese proceso dificultades cuya magnitud determinará una adolescencia más o menos conflictiva, más o menos tensa.

Una de las áreas en que ese ajuste habrá de realizarse, se refiere precisamente al estudio y el trabajo, entendidos como medio y forma de acceder a roles sociales adultos. Cuando se realiza ese ajuste en el plano psicológico, se dice que el sujeto ha alcanzado su identidad ocupacional.

Por lo tanto, la identidad ocupacional se considera, no como algo dado sino como un momento del proceso que se halla sometido a las mismas leyes y dificultades que aquel que conduce al logro de la identidad personal. Entonces las situaciones vocacionales se entienden como problemas de personalidad determinados por fallas, obstáculos o errores de las personas en el logro de la identidad ocupacional.

Esta identidad ocupacional es la autopercepción a lo largo del tiempo en término de roles ocupacionales²⁶. El asumir un rol puede producirse en forma consciente o inconsciente. En el primer caso, el rol es ejecutado por una persona que al asumirlo manifiesta poseer una identidad ocupacional. Y cuando es inconsciente, esas acciones adoptadas, que se realizan según una secuencia pautada y en un contexto de interacción social, tienen que ver más con las identificaciones que con la identidad del ocupante del rol.

Así, la identidad ocupacional se desarrolla como un aspecto de identidad personal. Sus raíces genéticas se asientan básicamente sobre el esquema corporal y están sujetas desde el nacimiento a las influencias del medio humano. Por esto, la identidad ocupacional así como la personal tienen que entenderse como la continua interacción entre factores internos y externos de la persona.

En el desarrollo de la identidad ocupacional, según Bühler²⁷, la vinculación de los individuos con las ocupaciones pasa evolutivamente por cinco etapas, cada una de ellas ofrece características y determinantes específicos. En la etapa que corresponde al inicio de la identidad ocupacional predominan sucesivamente las fantasías, los intereses, las capacidades.

La adolescencia es una etapa de transición de la niñez a la edad adulta y una de

²⁶ Rodolfo Bohoslavsky (1984), considera a la ocupación como el conjunto de expectativas de rol; destacando el carácter estructural, relacional porque ésta no es algo definido desde “adentro” ni desde “fuera”, sino su interacción. Y donde los roles son una secuencia pautada de acciones aprendidas, ejecutadas por una persona en situación de interacción.

²⁷ Las etapas de desarrollo de la identidad ocupacional de Bühler son mencionadas en: Super, D., Vocational Development; a Framework for Research, Teachers College, Columbia University, Nueva York, 1967.

las características más significativas es la inestabilidad, lo cual afecta cuando hay que tomar decisiones importantes como lo es la elección de área en el bachillerato que corresponde hasta cierto punto a la elección de profesión. La preferencia vocacional es el llamado a cumplir una necesidad personal – social, aunque no es el cumplimiento mismo.

Existen una serie de procesos cognoscitivos que intervienen para hacer una adecuada elección profesional y vocacional, como son la cantidad y calidad de información que tiene el joven acerca de factores internos relacionados consigo mismo, y de factores externos como son la realidad social en que vive.

3.5. La preferencia vocacional.

La preferencia vocacional es una de tantas maneras de expresar parte de la personalidad y de haber llegado a la integración de una identidad coherente. Una elección reflexiva y madura es el fruto de una personalidad equilibrada y segura; y sin duda, en la formación de una personalidad madura, los factores decisivos son las relaciones familiares y la formación escolar.

Así, se tiene que la elección profesional es el resultado de un lento proceso que produce conflicto, ya que en la adolescencia se sueña y crea un mundo de fantasía, y la imagen de la realidad está teñida de vivencias íntimas, por lo cual es difícil objetivizar los hechos.

Por esto dicha elección se torna más difícil, puesto que el joven debe realizarla en

una época en que de pronto se está descubriendo a sí mismo, y vive su interioridad por encima de todas las cosas.

En esta decisión juega un papel muy importante la orientación profesional y vocacional, ya que ayuda al individuo en su tarea de adaptar sus aptitudes y características personales, profesionales y psicológicas, a una actividad determinada, facilitando el desarrollo de su personalidad, permitiéndole actuar de manera fructífera en el ámbito social, esto tiene que ver con el trabajo como fuente de satisfacciones y medio de realización humana, lo cual depende de esta elección que se tiene que realizar en la etapa de la adolescencia.

3.6. La elección profesional.

La elección profesional es una de las más importantes y trascendentes para el hombre, puesto que, está definiendo un estilo de vida.

Toda actividad profesional u ocupacional requiere de determinadas aptitudes y habilidades, sin las cuales no se puede lograr el éxito absoluto y cuya ausencia es a menudo causa del fracaso. Descubrir dichas aptitudes es un paso en la tarea de orientar, y con este fin se han elaborado numerosas pruebas psicométricas.

Otro aspecto importante en el proceso de orientación vocacional es la motivación, la cual está determinada por los intereses, las preferencias y el concepto que el joven tiene de la vida y que influye en la decisión profesional. De acuerdo a esto fueron elaborados varios inventarios de intereses o escalas de preferencia, en las

cuales una de las más importantes y de mayor difusión es la Escalas de Preferencias Vocacionales, forma CH, de G. Frederic Kuder.

El test de Kuder que ha sido de gran importancia para la medición de intereses, fue creado en 1940 y ha tenido varias revisiones y nuevas formas: una vocacional, una personal y otra ocupacional.

CAPÍTULO IV

4. METODOLOGÍA.

4.1. JUSTIFICACIÓN.

Para abordar el tema de la orientación vocacional es importante puntualizar que se trata de un campo de problemáticas sociales que surgió en un momento particular del devenir histórico: la sociedad capitalista incipiente. De esta manera, dicha temática se constituyó como problema social cuando hubo necesidad de incorporar grandes masas de trabajadores al industrialismo.

Debido a dicho momento socio – histórico las empresas tuvieron la necesidad de optimizar sus recursos humanos y los sistemas escolares nacientes se fueron adaptando a las nuevas demandas sociales, que incluían la orientación vocacional en sus programas de enseñanza.

El enfoque que predomina en esta investigación es el denominado “crítico” (Mario Favier Dubois, 2003), el cual intenta desnaturalizar los hechos sociales atendiendo a las particularidades de cada época que les dieron origen. A la vez no supone interpretar con neutralidad, sino elucidar los fenómenos socio-históricos, develando las lógicas que sostienen las ideologías, los intereses que mueve a las diferentes fuerzas sociales y las pugnas en la lucha por el poder.

De esta manera, la complejidad de los problemas humanos en general y los vocacionales en particular requieren un pensamiento complejo. El abordar dicho tema implica abandonar una teoría explicativa de los diferentes objetos de estudio para adoptar una posición que reconozca la transversalidad del conocimiento y recurra a los diferentes saberes a manera de una “caja de herramientas” (Foucault, 1992) en la que cada instrumental que se utilice esté en función de las necesidades que los diversos problemas del campo generan.

Pensar en el área vocacional desde el paradigma de la complejidad requiere tomar en cuenta ciertas nociones, tales como: por un lado la deconstrucción (Derrida, 1989), entendiendo que deconstruir implica analizar las probabilidades vocacionales de la vida actual, reconociendo las singularidades y las especificidades de cada adolescente y sector social. Por otro lado de acuerdo con Castoradis (1992) “la elucidación crítica”, que es el trabajo por el cual los hombres intentan pensar lo que hacen y saber lo que piensan y que a partir de allí se deben integrar los conflictos, presentes en la elección y realización de proyectos de vida.

Generalmente el proyecto de vida y la elección profesional se formaliza en la etapa de transición a la edad adulta, la adolescencia, y dado que el joven en esa etapa es una persona en crisis en la medida que esta desestructurando y reestructurando tanto su mundo interno como sus relaciones con el mundo exterior; el proceso vocacional debe cumplir una necesidad personal y social.

Por lo tanto la orientación vocacional y profesional incluye el proceso de ayudar, asistir y aconsejar al alumno en su consideración de una ocupación, carrera o estado en la vida futura que estén de acuerdo con sus capacidades internas y potencialidades. Este proceso abarca el suministro de información sistemática de la naturaleza de las profesiones, las cualidades específicas los medios y métodos de enseñanza, así como las oportunidades.

4.2. Planteamiento del problema.

La orientación vocacional es un factor determinante en la elección de carrera o profesión en los educandos que cursan el último año de preparatoria.

4.3. Objetivo.

Esta investigación pretende demostrar si existe o no, relación entre el perfil de preferencias vocacionales (medido por Kuder) y la elección de área que eligen los alumnos que cursan el quinto año de preparatoria.

4.4. Hipótesis.

El área que eligen los alumnos en quinto grado de preparatoria, está en relación con la preferencia vocacional de cada uno, según los datos arrojados por la batería de pruebas aplicadas en el quinto grado de preparatoria.

4.4.1. H1. Hipótesis alterna. Coincide la preferencia vocacional medida por el Kuder y la elección del área en los educandos del quinto grado de preparatoria.

4.4.2. H0. Hipótesis nula. No coincide la preferencia vocacional medida por el Kuder y la elección del área en el quinto grado de preparatoria.

4.5. Variables.

4.5.1. Variable independiente.

Perfil vocacional. Conjunto de características o rasgos de una persona hacia una profesión.

4.5.2. Variable dependiente.

Interés Vocacional. Es la cualidad de la disposición para realizar alguna profesión, que la hace importante para alguien, medido en la decisión que toma cada alumno al elegir un área de preparatoria.

4.6. Criterio de inclusión.

Las características de la población son las siguientes: sexo indiferente, incluyendo a todos los alumnos inscritos en quinto año de preparatoria. Alumnos que hayan realizado completo el Kuder.

4.7. Escenario.

Se trabajó en las 4 aulas que corresponden a quinto año de preparatoria, correspondiente a 5° "A", 5° "B", 5° "C" y 5° "D", ubicadas en el tercer piso del edificio. Son aulas amplias, con iluminación artificial y natural, no aisladas totalmente de ruido, con 50 bancas azules, una tarima de frente al aula y encima de ésta en una orilla hay un escritorio con una silla, un pizarrón de frente a las bancas.

4.8. Instrumentos.

Se utilizaron dos instrumentos, uno aplicado durante el curso de quinto grado de preparatoria fue el test de perfil de preferencias vocacionales de Kuder y el segundo fue un registro del área que eligió cada alumno, para lo cual describiré las características de dichas áreas. El propósito del Kuder de esta prueba es elaborar un perfil de preferencias vocacional midiendo los intereses vocacionales, y así establecer si una persona con adecuadas aptitudes e intereses puede tener éxito en un área profesional.

4.8.1. Kuder.

La escala de preferencias vocacionales Kuder, está compuesta por un cuadernillo de trabajo que contiene 500 ítems, que se presentan en grupos de tres, de los cuales el sujeto debe elegir el que más le gusta y el que menos le gusta; y otro de respuestas el cual, se debe perforar.

El perfil que se obtiene en una gráfica de acuerdo al sexo, permite conocer la manera como se manifiestan los intereses de examinado en diez importantes áreas ocupacionales y muestra los tipos de actividades a las cuales, probablemente, le gustaría vincularse a través de su futura profesión. Si el puntaje obtenido en una de las diez series, es tan alto que se sitúa en la parte superior de la columna respectiva (arriba del percentil 75), existe mucha probabilidad de que le gustaría una actividad correspondiente a dicha área y tal circunstancia debe tenerse en cuenta al hacer los planes para sus futuros estudios o para la elección de carrera profesional.

4.8.1.1. Áreas o actividades ocupacionales del Kuder.

A continuación menciono las características generales de cada una de las diez áreas ocupacionales:

0. Actividad al aire libre. Altos puntajes obtenidos en esta área, significan que al examinado le gusta pasar la mayor parte del tiempo en el campo, en los bosques o en el mar; le agrada cultivar plantas o cuidar a los animales, etc.

1. Interés mecánico. Un alto puntaje en la respectiva columna, indica interés para trabajar con máquinas y herramientas, construir o arreglar objetos mecánicos, eléctricos, muebles.

2. Interés para el cálculo. Lo poseen aquellas personas a quienes les gusta trabajar con número, así como, marcado interés por las actividades relacionadas con el cálculo.

3. Interés científico. Manifiestan este interés las personas que encuentran placer en investigar la razón de los hechos o de las cosas, en descubrir sus causas y en resolver problemas de distinta índole, por mera curiosidad científica y sin pensar en los beneficios económicos que puedan resultar de sus descubrimientos.

4. Interés persuasivo. Lo poseen aquellas personas a quienes les gusta el trato con la gente, a quienes les agrada imponer sus puntos de vista, convencer a los demás respecto a algún proyecto, venderles algún artículo, etc.

5. Interés artístico – plástico. Las personas con un interés artístico – plástico predominantemente son aquellas a quienes gusta hacer trabajos de creación de tipo manual, usando combinaciones de colores, materiales, formas y diseños.

6. Interés literario. Es propio de todos aquellos a quienes les gusta la lectura o quienes encuentran placer en expresar sus ideas en forma oral o escrita

7. Interés musical. En el campo de interés musical se sitúan las personas que denotan un marcada gusto para tocar instrumentos musicales, cantar, bailar, leer sobre música, estudiar la vida de destacados compositores, asistir a conciertos.

8. Interés por el servicio social. Un alto puntaje en el área del servicio social indica un alto grado de interés para servir a los demás, y en primer lugar, a los necesitados, a los enfermos, a los niños y a los ancianos.

9. Interés en el trabajo de oficina. Es propio de las personas a quienes gusta un tipo de trabajo de escritorio que requiere exactitud y precisión.

4.8.2. Registro del área elegida.

El segundo instrumento es el registro del área que eligió cada alumno, el cual consiste en las listas de asistencia de sexto grado de preparatoria según el área. A continuación se mencionan las características de éstas.

4.8.2.1. Área I. Esta área tiene como características la cuantificación de las relaciones entre los diferentes fenómenos desde dos enfoques distintos: la física y las matemáticas. Para los egresados de esta área existe una enorme demanda en el mercado de trabajo, prácticamente en todos los aspectos de la producción, sin embargo, escasean los aspirantes a esta rama de estudio; tal vez por el tan difundido prejuicio de que la matemática es árida y abstracta; no se le reconoce que su principal valor como disciplina lo constituye el razonamiento y el poder creativo y deductivo del hombre.

Las características personales necesarias para tener éxito en ésta área son: conocer y operar con seguridad los conceptos fundamentales del álgebra, la geometría y la trigonometría; tener interés por la física, y la matemática, capacidad manual para expresarse por medio de maquetas y dibujos; así como poseer capacidad de observación, análisis, síntesis y abstracción; e interés por aplicar la ciencia y la tecnología a la

satisfacción de necesidades sociales.

Algunas profesiones a nivel superior que puede estudiar son: ingeniero físico, civil, industrial, en electrónica, geólogo, metalurgista, geofísico, mecánico, en cibernética, en aeronáutica; así como arquitecto, físico, actuario, piloto, diseñador gráfico, e industrial entre otras más.

4.8.2.2. Área II. Está formada por dos subáreas principales que son la Química y la Biología. Algunas de las características personales necesarias para tener éxito en ésta área es: conocer el método científico y su aplicación, tener imaginación, capacidad de organización, constancia, paciencia, sentido de observación, minuciosidad para realizar tus labores, buena coordinación motora en general que permita el uso óptimo de los sentidos, estabilidad emocional, capacidad para tomar decisiones y actuar rápidamente en situaciones de urgencia, espíritu de colaboración y disciplina en el trabajo.

Entre las profesiones que se pueden estudiar son: ingeniero químico y bioquímico, medicina, veterinaria, enfermería, biología, químico farmacéutico biólogo, químico en alimentos, psicología, dentista, nutrición, optometría, etc.

4.8.2.3. Área III. En general comprende un conjunto sistemático de teorías, conceptos, principios y técnicas en Economía y Administración. Los profesionales que egresan de esta área tienen como perspectiva un amplio campo laboral, siempre propiciando el desarrollo del país;

aunque es un área muy saturada. Los requisitos personales son: capacidad de comprensión, observación, habilidad para relacionarte socialmente, cooperar y persuadir, así como, en la expresión oral y escrita; sentido del orden y disciplina, capacidad de toma de decisiones, y manejo de los métodos del conocimiento (análisis, síntesis, analogía y abstracción).

Algunas profesiones que se pueden estudiar son: administración, contaduría, relaciones industriales, mercadotecnia, turismo, economía, sociología, hotelería relaciones y comercio internacional, ciencias políticas, geografía, comunicaciones, etc.

4.8.2.4. Área IV. El objetivo de ésta área es entender, analizar y comprender la estructura y funcionamiento de la sociedad, las manifestaciones sociales de la conducta humana, los efectos de la conducta en el orden social, y la dependencia recíproca de unos y otros fenómenos. El desempeño profesional está dirigido hacia la promoción de políticas de bienestar que impulsan las transformaciones sociales tendientes al mejoramiento de las condiciones de la forma de vida del pueblo, y hacia la utilización del derecho normador y transformador de la realidad social.

Algunas de las profesiones que se pueden desempeñar son: derecho, trabajo social, sociología, ciencias políticas, actuación, literatura, filosofía, e historia entre otras.

4.9. Diseño.

Se trabajó un Diseño Complejo o Factorial, en la que se comparan dos variables para encontrar una correlación entre el área elegida y el perfil vocacional arrojado en el Kuder.

4.10. Procedimiento.

Solicitar autorización en el Colegio Indoamericano (en Nicolás Romero, Estado de México). Posteriormente, los alumnos recibieron en clase de orientación vocacional: definición, fases, función, así como, características de cada área, y de diversas licenciaturas, también recibieron conferencias de diferentes universidades y licenciaturas. Durante la clase de orientación vocacional, la cual duró 50 minutos, una vez por semana. Un mes antes de finalizar el ciclo escolar, se aplicó la prueba de preferencias vocacionales medidas en el Kuder, dicha aplicación la explico en el siguiente cuadro:

GRUPO	SESIONES	DURACION	OBSERVACIONES
5°“A”	4 sesiones	50 min	El grupo trabajo muy concentrado.
5°“B”	4 sesiones	50 min	El grupo tuvo dudas pero rápidamente trabajaron.
5°“C”	5 sesiones	50 min	El grupo es un tanto indisciplinado y por lo tanto más lento.
5°“D”	5 sesiones	50 min	En el grupo hubo faltas e indisciplina.

Los alumnos ingresaron a sus respectivas aulas en la clase de orientación vocacional, se repartió el instrumento, se leyeron las instrucciones, y contestaron en su hoja de respuestas. Posteriormente, se calificó de manera manual, y se obtuvieron los resultados.

El segundo instrumento fue la lista de asistencia de cada área que eligieron en sexto grado de preparatoria, seleccionando a los alumnos que contestaron completamente el Kuder y continuaron en la preparatoria.

CAPÍTULO V

5. RESULTADOS

La siguiente tabla muestra la elección de área y el perfil del Kuder por cada alumno:

No.	Área	Kuder
1	1	1
2	1	1
3	1	1
4	1	1
5	1	1
6	1	1
7	1	1
8	1	1
9	1	1
10	1	1
11	1	1
12	1	1
13	1	1
14	1	1
15	1	1
16	1	1
17	1	1
18	1	3
19	1	3
20	1	4
21	1	4
22	1	4
23	1	4
24	1	4

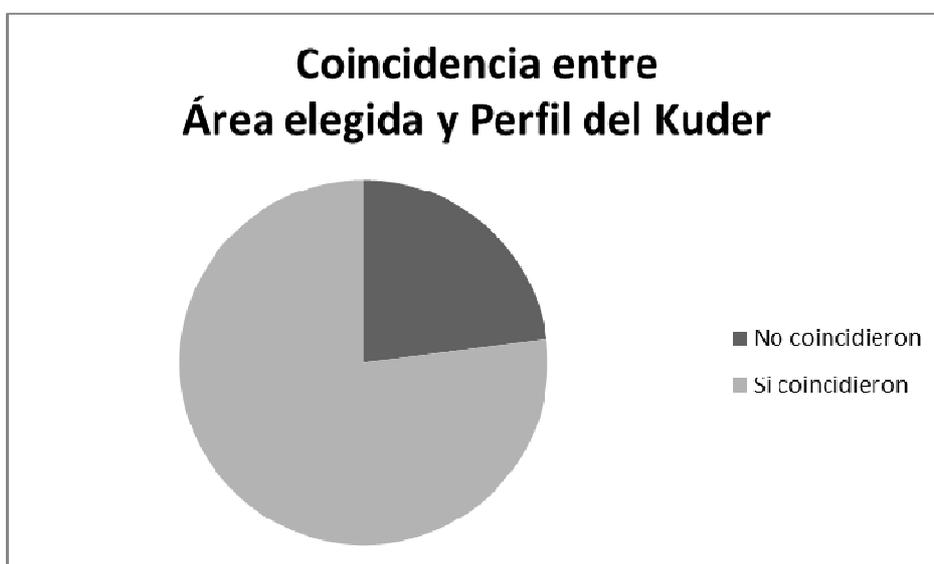
No.	Área	Kuder
25	2	2
26	2	2
27	2	2
28	2	2
29	2	2
30	2	2
31	2	2
32	2	2
33	2	2
34	2	2
35	2	4
36	2	4
37	2	4
38	2	4
39	2	4

No.	Área	Kuder
40	3	1
41	3	1
42	3	1
43	3	1
44	3	1
45	3	3
46	3	3
47	3	3
48	3	3
49	3	3
50	3	3
51	3	3
52	3	3
53	3	3
54	3	3
55	3	3
56	3	3
57	3	3
58	3	3
59	3	3
60	3	3
61	3	3
62	3	3
63	3	3
64	3	3
65	3	3
66	3	3
67	3	3
68	3	3
69	3	3

No.	Área	Kuder
70	4	1
71	4	3
72	4	3
73	4	3
74	4	3
75	4	3
76	4	4
77	4	4
78	4	4
79	4	4
80	4	4
81	4	4
82	4	4
83	4	4
84	4	4
85	4	4
86	4	4
87	4	4
88	4	4
89	4	4
90	4	4
91	4	4
92	4	4
93	4	4
94	4	4
95	4	4
96	4	4
97	4	4
98	4	4
99	4	4
100	4	4

De acuerdo con la tabla anterior, la coincidencia porcentual entre el área que cursaron y perfil de intereses vocacionales arrojado por el Kuder:

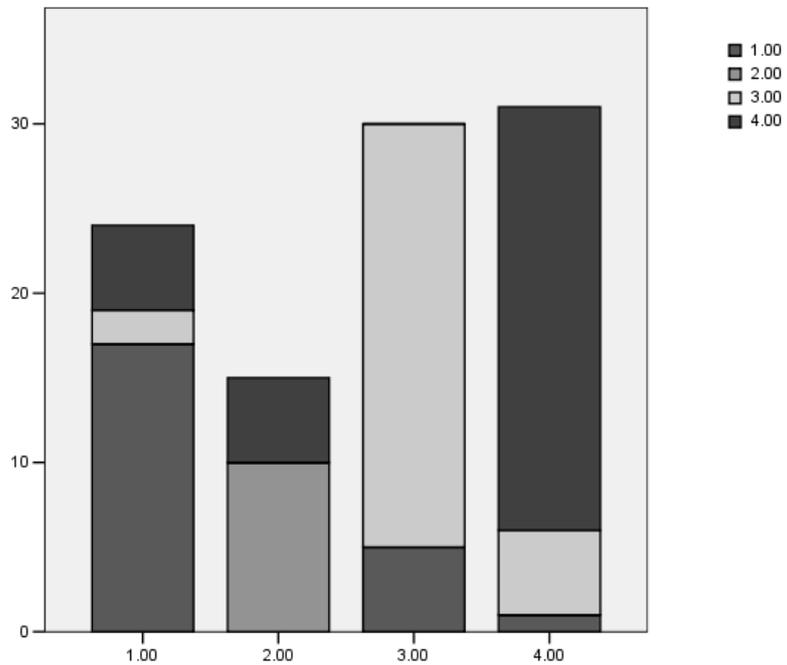
Coincidieron	No. de alumnos	Porcentaje
NO	23	23%
SI	77	77%
TOTAL	100	100%



En la tabla y gráfico anterior tenemos que, la muestra elegida aleatoriamente es de un total de 100 alumnos, de los cuales 77 personas coincidieron en sus intereses vocacionales medidos por la prueba psicométrica KUDER y el área elegida en sexto grado de bachillerato (5^o semestre); y en 23 estudiantes no coincidió. Lo cual indica que hay mayor número de alumnos en los que si coincide el interés vocacional y el área que eligieron, un 77%; y que el 23% del total de la muestra no coinciden.

Realizando un análisis por área tenemos que:

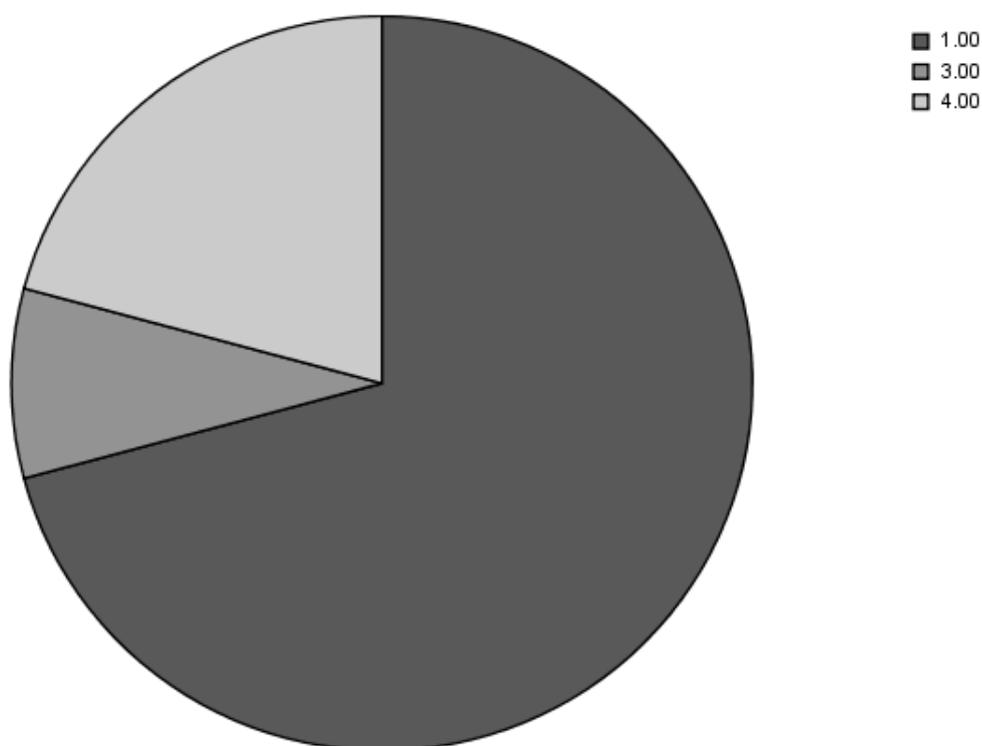
		KUDER				Total
		1.00	2.00	3.00	4.00	
ÁREA	1.00	17	0	2	5	24
	2.00	0	10	0	5	15
	3.00	5	0	25	0	30
	4.00	1	0	5	25	31
Total		23	10	32	35	100



5.1. ANÁLISIS POR ÁREA.

5.1.1. AREA I. De la muestra total de alumnos, 24 eligieron área I, en 7 de ellos no coincidió el perfil del Kuder con ésta área, ya que, en 2 el perfil del Kuder corresponde al área III y en 5 al área IV. Por lo tanto observamos que el 29% de los que seleccionaron Área I no coinciden, y el 71% si coincidió. Por lo que el proceso de orientación vocacional y profesional fue eficaz.

En la siguiente gráfica se observa que fue significativo el número de alumnos que eligió el área I.



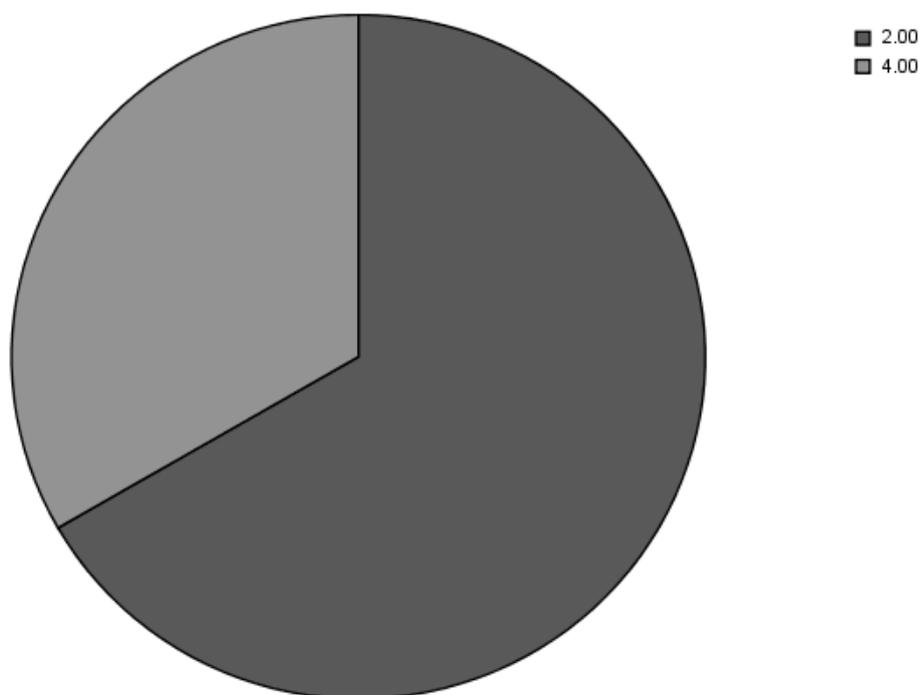
Estadística del Área I

	AREA	KUDER
N	24	24
Validez		
Perdidos	0	0
Significancia	1.0000	1.7917
Significancia del error estándar	.00000	.26223
Mediana	1.0000	1.0000
Moda	1.00	1.00
Desviación estándar	.00000	1.28466
Varianza	.000	1.650

Con los resultados de la tabla anterior se puede mencionar que:

- El rango mínimo es de 1 y el máximo de 4. Tiene validez estadística ya que, el error estándar del área es de .26223, lo cual indica que tiene validez por que está por debajo de 0.5.
- La significancia estadística del el perfil arrojado por el Kuder en el área I es de 1.7917.
- La mediana o medida de tendencia central de los datos, así como, la moda que es el valor que aparece con mayor frecuencia esta distribución de medidas o puntuaciones es de 1. Lo cual indica que coincide con el área y es significativo.
- La desviación estándar que nos ayuda a describir los datos en una curva normal resulta de 1.28466.

5.1.2. AREA II. De la muestra total de alumnos, 15 eligieron área II, en 5 de ellos no coincidió el perfil del Kuder con ésta área, ya que, éstos corresponden al área IV. Por lo tanto observamos que el 33% no coinciden, y el 67% si coincidió. Por lo que el proceso de orientación vocacional y profesional fue efectivo, la variación en el perfil arrojado por el Kuder no tiene mucha variación debido las características que se necesita para cursar ésta área.



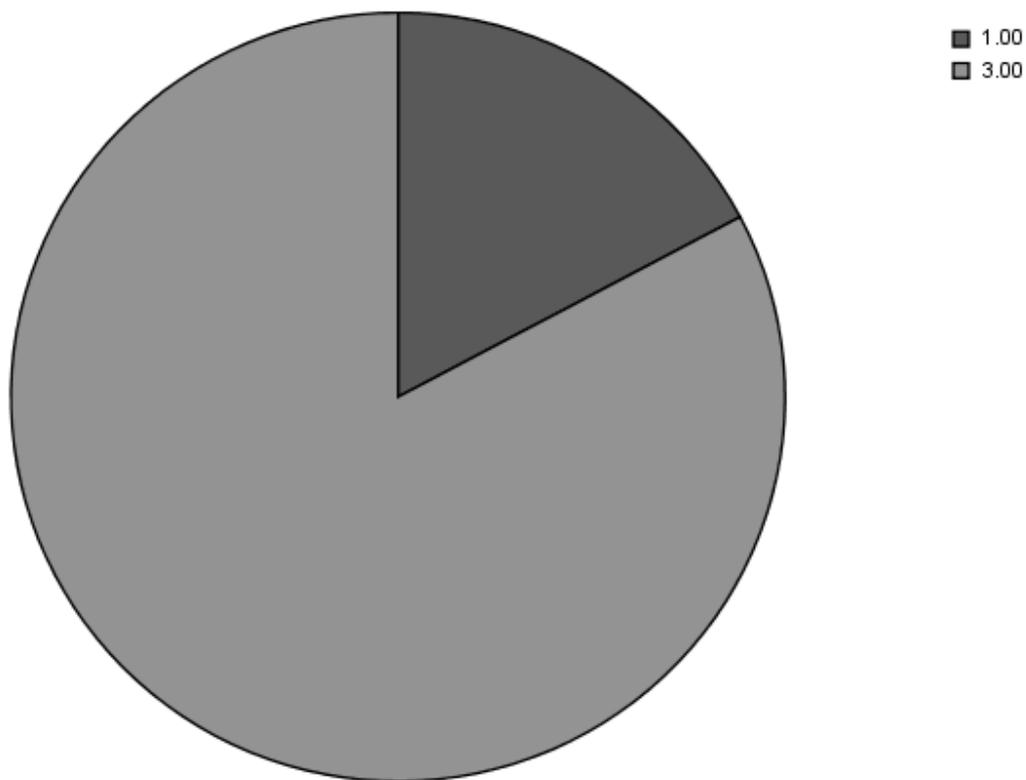
Estadística del Área II

		ÁREA	KUDER
N	Validez	15	15
	Perdidos	0	0
	Significancia	2.0000	2.6667
	Significancia del error estándar	.00000	.25198
	Mediana	2.0000	2.0000
	Moda	2.00	2.00
	Desviación estándar	.00000	.97590
	Varianza	.000	.952

Con los resultados de la tabla anterior se puede mencionar que:

- El rango mínimo es de 2 y el máximo de 4. Tiene validez estadística ya que, el error estándar del área es de .25198, lo cual indica que tiene validez por que está por debajo de 0.5.
- La significancia estadística del el perfil arrojado por el Kuder en el área II es de 2.6667.
- La mediana o medida de tendencia central de los datos, así como, la moda que es el valor que aparece con mayor frecuencia esta distribución de medidas o puntuaciones es de 2, y coincide con el área por lo que indica que es significativo el resultado obtenido.
- La desviación estándar que nos ayuda a describir los datos en una curva normal resulta de .97590.

5.1.3. AREA III. De la muestra total de alumnos, 30 eligieron área III, en 5 de ellos no coincidió el perfil del Kuder con ésta área, ya que, éstos corresponden al área I. Por lo tanto observamos que el 16% de los que seleccionaron Área III no coinciden, y el 84% si coincidió. Por lo que el proceso de orientación vocacional y profesional fue eficaz debido al porcentaje que coincide..



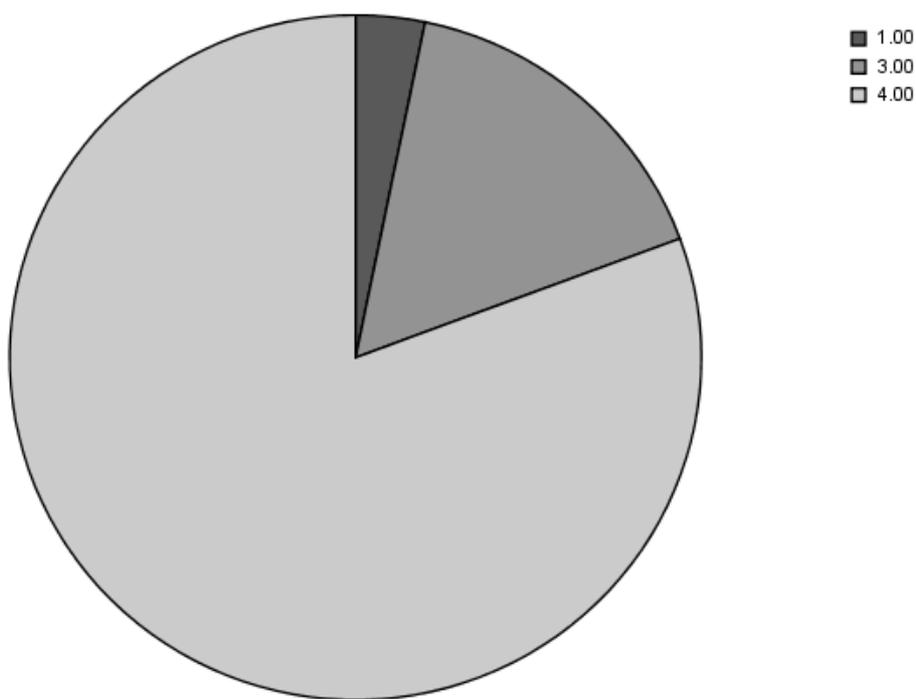
Estadística del Área III

		ÁREA	KUDER
N	Validez	29	29
	Perdidos	0	0
	Significancia	3.0000	2.6552
	Significancia del error estándar	.00000	.14277
	Mediana	3.0000	3.0000
	Moda	3.00	3.00
	Desviación estándar	.00000	.76885
	Varianza	.000	.591

Con los resultados de la tabla anterior se puede mencionar que:

- El rango mínimo es de 1 y el máximo de 3. Tiene validez estadística ya que, el error estándar del área es de .14277, lo cual indica que tiene validez por que está por debajo de 0.5.
- La significancia estadística del el perfil arrojado por el Kuder en el área III es de 2.6552.
- La mediana o medida de tendencia central de los datos, así como, la moda que es el valor que aparece con mayor frecuencia esta distribución de medidas o puntuaciones es de 3, y coincide con el área por lo que indica que es significativo el resultado obtenido.
- La desviación estándar que nos ayuda a describir los datos en una curva normal resulta de .76885.

5.1.4. AREA IV. De la muestra total de alumnos, 31 eligieron área IV, en 6 de ellos no coincidió el perfil Kuder con ésta área, ya que, un alumno tiene el perfil del Kuder que corresponde al área I, y 5 alumnos al área III. Por lo tanto observamos que el 19% de los que seleccionaron Área IV no coinciden, y el 81% si coincidió. Por lo que el proceso de orientación vocacional y profesional fue eficaz, debido a que el porcentaje que coincidió se encuentra por encima del término medio.



Estadística del Área IV

		ÁREA	KUDER
N	Validez	31	31
	Perdidos	0	0
	Significancia	4.0000	3.7419
	Significancia del error estándar	.00000	.11329
	Mediana	4.0000	4.0000
	Moda	4.00	4.00
	Desviación estándar	.00000	.63075
	Varianza	.000	.398

Con los resultados de la tabla anterior se puede mencionar que:

- El rango mínimo es de 1 y el máximo de 4. Tiene validez estadística ya que, el error estándar del área es de .11329, lo cual indica que tiene validez por que está por debajo de 0.5.
- La significancia estadística del perfil arrojado por el Kuder en el área IV es de 3.7419.
- La mediana o medida de tendencia central de los datos, así como, la moda que es el valor que aparece con mayor frecuencia esta distribución de medidas o puntuaciones es de 4, y coincide con el área por lo que indica que es significativo el resultado obtenido.
- La desviación estándar que nos ayuda a describir los datos en una curva normal resulta de .63075.

5.2. ANÁLISIS ESTADÍSTICO GENERAL.

	ÁREA	KUDER
N Validez	100	100
Perdidos	0	0

Estadística

	ÁREA	KUDER
N Validez	100	100
Perdidos	0	0
Significancia	2.6800	2.7900
Error estándar de significancia	.11537	.11573
Mediana	3.0000	3.0000
Moda	4.00	4.00
Desviación estándar	1.15365	1.15728
Varianza	1.331	1.339
Rango	3.00	3.00
Mínimo	1.00	1.00
Máximo	4.00	4.00
Sumatoria	268.00	279.00

Con los resultados de la tabla anterior se puede resumir que:

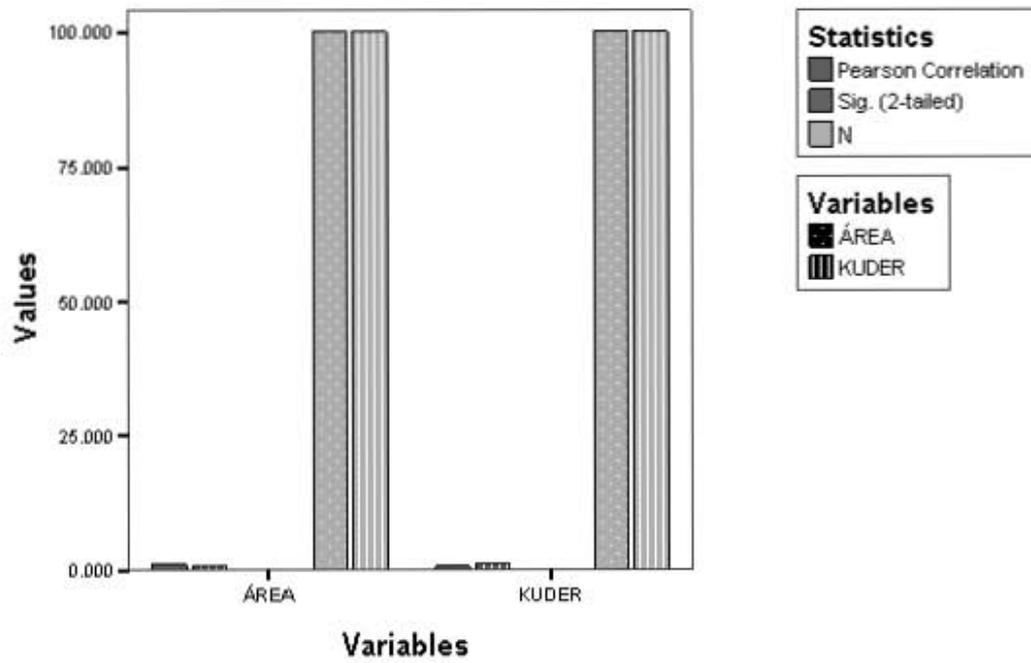
- El nivel de validez para ambas variables es de 100%, sin ningún dato perdido. El rango mínimo es de 1 y el máximo de 4.
- La sumatoria del área es de 268 y del Kuder es 279.
- La significancia estadística es de 2.68 para el área elegida y de 2.79 en el Kuder, la diferencia entre ambas variables es de 0.11.
- El error estándar del área es de .11537 y en el Kuder de .1573, la diferencia entre las variables es de 0.00036. Como el error estándar está por debajo de 0.5, indica que la investigación es válida.
- La mediana o medida de tendencia central de los datos en ambas variables es 3.
- La moda que es el valor que aparece con mayor frecuencia esta distribución de medidas o puntuaciones es de 4.
- La desviación estándar que nos ayuda a describir los datos en una curva normal resulta de 1.15365 para el área y de 1.15728 en el Kuder. La diferencia es de 0.00363.

5.2.1. CORRELACIÓN DE PEARSON

		ÁREA	KUDER
AREA	Pearson Correlation	1	.600**
	Sig. (2-tailed)		.000
	N	100	100
KUDER	Pearson Correlation	.600**	1
	Sig. (2-tailed)	.000	
	N	100	100

La tabla anterior muestra que la correlación es significativa en un 0.01 nivel y el coeficiente de correlación es de .6, lo que significa que representa una correlación perfecta o significativa por que está por debajo de 1 y el mayor a -1. Los resultados indican que la dirección y grado de correlación que existe entre el área y el Kuder es significativo, por lo que la investigación es válida.

Correlations



CONCLUSIONES.

La orientación vocacional es un factor determinante en la elección de profesión en los educando que cursan preparatoria, y es preciso para un desempeño menos frustrante a nivel profesional. A continuación se presentan las conclusiones de esta investigación, recordando el objetivo, que es demostrar si existe o no, relación entre el perfil de preferencias vocacionales medido por el Kuder y la elección de área que eligen los alumnos que cursan el quinto año de preparatoria.

En el análisis cuantitativo de la investigación de campo, se obtuvo una relación significativa, entre el perfil vocacional arrojado por el Kuder, cual fue aplicado después de un proceso de orientación vocacional en clase, y el área elegida por la muestra. Ya que, el 77% de mi muestra coincidió. Lo cual implica, que el proceso de orientación vocacional que se realizó, ayudó a elegir el área adecuada con base en sus intereses y perfil vocacional.

De acuerdo a cada especialidad, tenemos que hay una importante coincidencia en el área I y con el perfil vocacional, ya que es del 71%, lo cual nos indica que a pesar de la escasas de aspirantes por el tan difundido prejuicio de que la Matemática y Física son áridas y abstractas, en dicha área los alumnos poseen ciertas características personales importantes tomando este tipo de decisiones, como son la observación, análisis, síntesis y abstracción.

De acuerdo a cada especialidad, tenemos que hay una importante coincidencia en el área II y con el perfil vocacional, ya que es del 67%, lo cual nos indica que es aceptable y adecuada esta elección, a pesar de que son menos los alumnos que eligen ésta área, debido al supuesto grado de dificultad por el tipo de asignaturas que se imparten (Física, Cálculo Diferencial e Integral, Biología, Química).

Dichos alumnos deben tener una verdadera vocación, estabilidad emocional, y capacidad para tomar decisiones, actuar rápidamente en situaciones de urgencia, y disciplina en el trabajo. Es posible que el índice de coincidencia en ésta área sea menor debido a que la muestra, también es pequeña.

En el área III, a pesar de que es la que se elige cuando no se tiene bien definido que se quiere estudiar, debido a que el tipo de asignaturas que se imparten son de menor grado de dificultad y los requisitos personales para tener éxito en ésta, pertenecen a las habilidades para relacionarse socialmente, cooperar y persuadir. En éste caso el nivel de coincidencia con el perfil vocacional fue el más alto con un 84%. Por lo que, se infiere que es muy importante un adecuado proceso de orientación vocacional y profesional.

En el área IV, hay una importante coincidencia con el perfil vocacional, ya que es del 81%. Esto indica que en ésta disciplina social fue adecuado el proceso de orientación vocacional y profesional, ya que, los alumnos pudieron identificar las características de su perfil, como es, la facilidad para establecer relaciones interpersonales, disciplina, capacidad persuasiva, dominio del lenguaje oral y

escrito, análisis, síntesis y pensamiento abstracto; esto para elegir adecuadamente.

Es importante presentar al alumno un panorama amplio y completo de los factores que intervienen para elegir una profesión, facilita la toma de decisión. Así como, el perfil psicológico, nivel de ingreso, rasgos de personalidad, intereses vocacionales, actitudes, aptitudes y habilidades.

En seguida, se mencionan algunas sugerencias que en área de orientación vocacional:

- Es significativo conocer y considerar los elementos que conforman la personalidad y el proceso por el que está pasando el adolescente, por lo que es importante una oportuna aplicación de pruebas psicológicas, ya que, a través de ellas se obtiene un mayor conocimiento del alumno, facilitando el proceso de orientación vocacional y profesional.
- El adolescente posee información sobre las posibilidades que le ofrece el mundo adulto en términos de ocupación, pero ésta se halla distorsionada por actitudes, ansiedad y fantasías frente las carreras. Por lo tanto, la tarea de esclarecimiento del psicólogo u orientador, debe estar necesariamente integrada con el suministro de nueva información; la cual debe conectar al adolescente con la vida adulta de un modo más directo.

- En cuanto a qué informar para la elección de área y profesional, parece evidente que el adolescente necesita conocer:
 - a) Cuales son las distintas actividades profesionales. Con información completa, en primer lugar, cual es el objeto con que las distintas profesiones realizan su tarea; cual es la finalidad social de las mismas (incluyendo contexto socioeconómico); cuales son las técnicas e instrumentos empleados; que demanda de trabajo existe en la comunidad en cuanto a esos especialistas; cual es la necesidad real que tiene la comunidad; y cuales son los lugares en que se realiza esa labor.
 - b) La información debe incluir la relación existente entre las distintas actividades. De esta manera se contribuirá a que el adolescente deje de percibir las ocupaciones como si estuvieran separadas entre sí y se prepare desde este momento para la labor en equipo que el desarrollo de la ciencia exige cada vez más de cada especialidad.
 - c) La información que tiene que tener en cuenta cómo es la organización de la enseñanza en el ciclo universitario al cual el adolescente pretende tener acceso.
 - d) La información debe concentrarse en las carreras entendidas como medios para acceder a actividades científicas, técnicas y profesionales. Es decir, cual es la organización de las carreras, objetivos generales y específicos, los ciclos que abarca (por ejemplo, introductorio, básico, de

especialización); organización académica (espacio, tiempo, roles, tareas), contenidos básicos de las materias, requisitos para el ingreso, permanencia y egreso, etcétera.

Sugerencias.

Con base en los resultados y el análisis de este trabajo de investigación se sugiere:

- La elección de muestra sea el mismo número por área debido a que se facilitaría el análisis.

- Utilizar para evaluar preferencias vocacionales utilizar el Inventario de Intereses Vocacionales de Kuder (forma c), adaptación realizada en el Departamento de Psicología de la Universidad de Chile por Arriagada y cols.; estandarización desarrollada por Fernández B. y colaboradores, actualización de normas realizada por Wenk, E. y cols.; versión reducida elaborada por Montero Ruiz, P.

Limitantes.

Durante la investigación se encontraron algunas limitantes como las siguientes que se describen a continuación:

- El análisis cuantitativo por área no pudo realizarse equitativamente debido a la diferencia de número de sujetos por área.
- El apoyo para la clase de orientación vocacional, considero que es indispensable, ya que los alumnos, generalmente no la toman como obligatoria, y es por eso que no terminan su proceso de orientación vocacional, ni las pruebas en este ramo.

BIBLIOGRAFÍA.

1. ABBAGNANO y VISALBERGHI. “ **Historia de la Pedagogía** ”. Mexico, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1964.
2. ALLERBECK, y ROSENMAYR. "**Introducción a la sociología de la juventud**". Argentina, Editorial Kapelusz, 1979.
3. ALONSO Aguerrebere, José Ma. “ **Manual de Orientación Educativa para Profesores Titulares en la Escuela Preparatoria**”. México, Ediciones Universidad La Salle, 1996.
4. ARANCIBIA Violeta, HERRERA Paulina, STRASSER Katherine. “**Psicología de la Educación**”. Chile, Editorial Alfaomega, 2005.
5. BELTRAN, J. “ **Psicología de la Educación** ”. Madrid, Ed. Eudema, 1987.
6. BIGGE y HUNT. " **Bases psicológicas de la educación**". México, Editorial Trillas, 1982.
7. BISCHOF, LEDFORD. “**Interpretación de las teorías de la personalidad**”. México, Editorial Trillas, 1977.
8. BOHOSLAVSKY, Rodolfo. “**Orientación Vocacional, la estrategia clínica**”. Argentina, Ediciones Nueva Visión, 1984.
9. BROOKS, Fowler. "**Psicología de la adolescencia**". Argentina, Editorial Kapelusz, 1959.
10. CORTADA DE KOHAN, Nuria. " **El profesor y la orientación vocacional**". México, Editorial Trillas, 1986.
11. DE BARTOLOMEIS, Francesce. "**La psicología del adolescente y la educación**". México, Editorial roca, 1978.

- 12.D'EGREMY, Francisco. "**Como descubrir tu vocación**". México, Editores Anaya, 1970.
- 13.DE LA MORA Ledesma, José Guadalupe. "**Psicología educativa**". México, Editorial Progreso, 1977.
- 14.DUBOIS, Mario Favier. "**Las elecciones vocacionales en los jóvenes escolarizados**". Argentina, Ediciones Novedades Educativas, 2010.
- 15.FINGERMANN, Gregorio. "**Psicotécnica y orientación profesional**". Argentina, Editorial El Atenco, 1971.
- 16.FOUCAULT, M. "**La Hermenéutica del sujeto**". México, Ed. McMillan, 1981.
- 17.GAL, Roger. "**La orientación escolar**". Argentina, Editorial Kapelusz, 1973.
- 18.HEINTZ, Peter. "**Curso de Sociología**". Argentina, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1968.
- 19.HURLOCK, Elizabeth. "**Psicología de la Adolescencia**". México, Editorial Paidós, 1989.
- 20.JEANGROS, Erwin. "**Orientación vocacional y profesional**". Argentina, Editorial Kapelusz, 1992.
- 21.KELLY, W.A. "**Psicología de la educación**". Madrid, Editorial Morata, 1982.
- 22.KERLINGER, Fred. "**Investigación del Comportamiento**". México, Editorial McGraw Hill, 1988.
- 23.KRISHNAMURTI, J. "**La educación y el significado de la vida**". México, Editorial Orión, 1993.
- 24.IBÁÑEZ, Andrés. "**Manual de decisiones difíciles**". Chile, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2005.

- 25.LITWIN, Edith (comp.). **“Tecnología Educativa (política, historias, propuestas)”**. Argentina, Ed. PAIDÓS, 1995.
- 26.MARCELLI, AJURIAGUERRA, y BRACONIER. **"Manual de psicopatología del adolescente"**. México, Editorial Masson, 1986.
- 27.MARCUSCHAMER Stavchanasky, Eva. **“Orientación Vocacional”**. México, Ed. McGraw Hill, 2005.
- 28.McDAVID W., John y HERBERT Harari. **“ Psicología y conducta social “**. México, Ed. Limusa, 1979.
- 29.McGUIGAN, F. J. **"Psicología experimental, enfoque metodológico"**. México, Editorial Trillas, 1976.
- 30.McKINNEY, J.P.; FITZGERALD HIRAM; STROMMEN, ELLEN. **“Psicología del desarrollo, edad adolescente”**. México, Editorial Manual Moderno, 2000.
- 31.MUÑOZ, Espinalt,C. **“Tú Vocación Profesional”**. España, Ediciones Daimon, 1960.
- 32.MUUSS, R. E. **"Teorías de la Adolescencia"**. México, Editorial Paidós, 1994.
- 33.PAPALIA y WENDKOS. **"Desarrollo Humano"**. Colombia, Editorial McGrawHill, 1992.
- 34.PAPALIA y WENDKOS. **"El mundo del niño"**. Tomo III; México, Editorial McGrawHill, 1990.
- 35.RASCOVAN, Sergio. **“Orientación Vocacional, una perspectiva crítica”**. Argentina, Ed. PAIDÓS, 2005.
- 36.RODRÍGUEZ, Ma. Luisa. **“Orientación e intervención psicopedagógica”**. España, Editorial CEAC, 1994.
- 37.REMPLEIN, Heinz. **" Tratado de psicología evolutiva (el niño, el joven y el**

- adolescente)** ". España, Editorial Labor, 1971.
- 38.RODRÍGUEZ Patiño, Joel. "**Curso de filosofía**". México, Ed. Longman, 1998.
- 39.ROJAS Soriano, Raúl. "**Guía para realizar investigaciones sociales**". México, UNAM, 1985.
- 40.RUBINSTEIN, S.L. "**El desarrollo de la psicología**". Argentina, Editorial Pueblos Unidos, 1974.
- 41.XIRAU, Ramón. "**Introducción a la historia de la filosofía**". México, Ed. UNAM, 2003.